

Filmoteca
de Catalunya

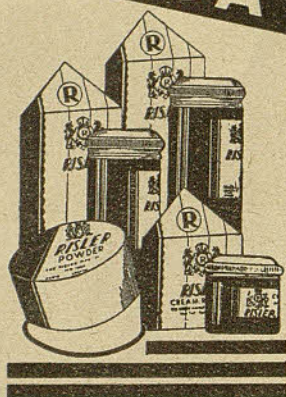


POPULAR
FILM 3 & 5
ts.



LA CIENCIA DEL DR. W. KLEITZMANN HA DESCUBIERTO COMO SE CONSERVA LA BELLEZA, TERSURA Y JUVENTUD DE LA PIEL.

¡CAMBIE ESTE ROSTRO! SONRÍA A LA VIDA



La ilusión se pierde con la juventud del rostro. Un rostro envejecido es siempre triste: un rostro joven es siempre risueño, alegre, atractivo...

¡Cuántas mujeres se creen ya viejas sin serlo!

Sólo por abandono en el cuidado de su piel, ésta se ha relajado, la primera arruga hace su aparición y el aspecto del rostro es enternecedor, triste, envejecido...

A todas edades llega usted a tiempo para evitarlo o para corregirlo. Un cutis aparentemente viejo, recobra su juventud, su tersura, la vitalidad de los diez y ocho años de una manera rápida y asombrosa. Sólo el uso de este célebre y económico Tratamiento de Gran Belleza «RISLER» que

usan todas las estrellas del cine, teatro y music-hall norteamericanas, le conservará o le devolverá a su rostro la alegría de la felicidad, la sonrisa de una juventud eterna y la hermosura de un cutis bien cuidado. Este sencillo Tratamiento «RISLER» se compone sólo de cinco productos: CREMA DE DÍA, CREMA DE NOCHE, COLORETE EN CREMA, POLVOS DE ARROZ y EMULSION DE GRAN BELLEZA «RISLER». Uno solo de ellos multiplicará la belleza y juventud de su tez: usados conjuntamente, el resultado será mil veces más esplendoroso. Usted misma se asombrará de sus efectos. ¡Nunca hubiera soñado llegar a tanto!

Ensaye GRATUITAMENTE el tratamiento completo de Gran Belleza «RISLER». No gaste dinero en balde.

Pida muestras gratis y una receta que le hará para usted sola, el doctor Kleitzmann, actualmente en España. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Dirigirse al concesionario para España, señor J. P. Casanovas. Sección 29, Ancha, 24, Barcelona. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

Oiga nuestras Emisiones por Radio

RISLER

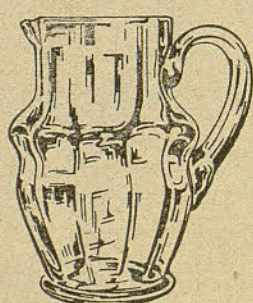
Los martes, 9'05 noche, por Estación E. A. J. 1 Radio Barcelona y los Viernes, 9 noche, por Estación E. A. J. 15 Radio Asociación de Cataluña.

THE RISLER MANUFACTURING Co. - New York, Paris, London

«RISLER» Publicity n.º 855

Sales Litínicas Dalmau

para preparar la mejor agua mineral de mesa



Botella y Jarro
regalo por cada docena de cajas metálicas de 10 paquetes.



Cajas metálicas de 10 paquetes
con regalo-vale.



Cajas de 120 paquetes



Vasos de 10 paquetes
Colores surtidos en Blanco, Azul, Verde, Topacio, Violeta y Rosa.

Depósito: PABLO IGLESIAS, 1 - BARCELONA

13 DE SEPTIEMBRE
DE 1934

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jara, 20, Irán : Dr. Romagosa, 2, Valencia : San Pedro Mártir 13 Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

DIÁLOGOS AL VUELO

PELÍCULAS CORTAS

—Vamos a hablar un poco de cinematografía nacional.

—¿Como siempre?

—Sí, como casi siempre. Ya sé que usted y otros como usted se rien de esta preocupación—manía la llaman ustedes—constante y dolorosa en que me mantiene el cinema nacional. Parece que se agota el tema, cuando, en realidad, no está iniciado.

—Hombre, tanto como eso...

—Tanto, sí señor. No hemos adelantado un punto en cinematografía española: hoy estamos como ayer. Y una de dos: o el problema es insoluble y habrá que renunciar para siempre a que España tome carta de naturaleza en el mundo cinematográfico, o no hemos encontrado aún la verdadera salida a este laberinto de ineptitudes, improvisaciones y tacañerías en que se debate, se desorienta, desespera, rinde, descorazona y desfallece nuestra posible producción. Lo primero es inadmisibile. ¿Por qué razón España ha de confesarse impotente para recorrer un camino artístico, trillado hace años por otros pueblos? Dejemos a un lado consideraciones sentimentales y escapadas líricas a nuestra historia, a nuestro temperamento y a nuestro ambiente. En la esfera del arte hablan por nosotros una soberbia tradición, que es absurdo desconocer. Luego si España, «per se», es tierra abonada para las creaciones espirituales y en esto del cinema permanece infecunda, será porque no ha encontrado, como Ariadna, un Teseo, un camino y un aliento razonable que la saquen de su obligada postración en el laberinto a que aludíamos.

—¿Y ese camino salvador?...

—Habrá que buscarlo. Por eso tanteamos soluciones y repetimos argumentos en nuestras cuartillas. A ver si una vez, por casualidad, hallamos la solución, el hilo que nos saque del atolladero en que estamos metidos hasta los hombros.

—Lo malo es que, después de hallado ese hilo, nadie quiere asirse a él. ¿Ha pensado usted en esa probabilidad?

—Esa «probabilidad» no me asusta. Los periodistas escribimos, escribimos poniendo en el papel lo mejor de nuestras observaciones y experiencias. Ahí termina nuestra obligación. Luego, cuando a un millar de artículos ha seguido otro millar, y a la campaña de un redactor las campañas de otros cien compañeros, empieza a formarse atmósfera, y en ella, lentamente, se condensa ese nublado de opinión, que se resuelve en eficacia, en lluvia de realidades. El «gutta cavat lapidem» latino suele ser el lema de cuantos escriben con la ilusión de mejorar las cosas. Tienen que repetir hasta la saciedad; tienen que abrazarse a la reiteración y, a fuerza de insistir, de barrenar trabajosamente, acaban horadando las piedras con sus artículos. Porque piedra, y piedra dura, son el prejuicio, la indiferencia y el recelo amasados en bloque para contener las ideas que van contra el orden establecido, sea el que fuere.

—En definitiva, veamos esas ideas, que es lo que importa.

—Allá van. Prescindiendo, por hoy, de la originalidad de los argumentos que han de ponerse a disposición del cinema, porque este noble arte no debe edificarse con materiales de derribo, como los suministrados por «El negro que tenía el alma blanca» y «La hermana San Sulpicio», y ya volveremos

sobre esta cuestión bochornosa, la primer idea que se me ocurre ahora es la creación de una escuela práctica de directores cinematográficos. No voy a especular con utopías y vaguedades. Verá usted. La idea en sí, no es nada asombrosa ni original. Concedo de buen grado que ni siquiera es mía. Así y todo, me seduce y la reputo de una importancia, actualidad y trascendencia extraordinarias.

—Sí, la creación de directores tiene cierta importancia, cuando se trata de crear un cinema original. Pero ¿cómo se llega a esa creación? ¿Con una escuela? ¿Con?... ¡Bah, bah! Ya le estoy oyendo a usted hablarnos de comisiones oficiales, de ayudas económicas del Estado, de... todas esas zarandajas pintorescas y picarescas en las que cuatro pillos y paniaguados suelen hacer su agosto a expensas del arte.

—Nada de eso, amigo mío. Si el cinema ha de vivir del calor oficial, prefiero verle aterido de frío. Al menos, conservará su independencia. No se ha fijado usted en que dije «escuela práctica». Un ejercicio de iniciativas y actividades junto a la cámara y el micrófono, empezando, como es natural, por lo más económico y sencillo: por el film documental que, por otra parte, está inédito en España.

—¿Inédito?

—Pues claro. No pretenderá usted que sea documental, por ejemplo, la toma de un partido de fútbol o de una carrera de bicicletas o de cualquier necesidad por el estilo acostumbrada en los «Noticiarios».

—Se ha hecho algo más que eso.

—Muy poco y sin espíritu. Un documental, al menos el documental que yo quiero para «lección práctica» de nuestros directores en embrión, ha de llevar dentro alguna larvada pretensión de película, con choque de emociones y efectos dramáticos, para que los alumnos se vayan acostumbrando, por gradación, a obras de mayor alcance artístico. No son noticias las que debe captar el aspirante a director, sino simples y pequeños poemas. ¿Va usted comprendiendo mi idea?

—Creo que sí. ¿Pero quién patrocinará esas diminutas películas de ensayo?

—Le responderé con otra pregunta. ¿No es más fácil encontrar siete u ocho mil pesetas que treinta o cuarenta mil duros? Pues en proporción directa de esta facilidad crecerán los posibles directores. Nadie nace enseñado. Si nos empeñamos en producir largas películas, se encargarán de dirigir las tres o cuatro directores—Perojo, Florián, Busch, Roldán y Ardavín—de siempre. Nadie confía 200.000 pesetas a un novel. De manera que, si queremos renovar y aumentar el equipo de realizadores y llegar así al descubrimiento de auténticos valores que conviertan en realidad esta entelequia a la que llamamos «cinema español», no habrá más remedio que recurrir a la película corta, para que ella, más asequible a los noveles, les vaya enseñando y acreditando. Quieras o no, los hombres somos mercancías y, sin la marca de un éxito precedente, no hay quien nos compre.

—Puede que lleve usted razón.

—Y mucha prisa. Adiós. Volveremos a vernos y a charlar. El tema es inagotable.

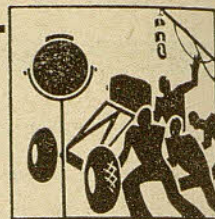
—Así parece.

ANTONIO GUZMÁN

EN TODOS LOS ESTUDIOS



SE RUEDA EN...



FRANCIA

IVONNE PRINTEMPS será la Margarita Gautier de *La Dama de las Camelias*, que Fernand Rivers realiza bajo la supervisión de Abel Gance. Los otros papeles serán interpretados por Pierre Fresnay, Lugné-Poë, Armand Lunville, Rivers Cadet, André Dubosc, Armantel, Eddy Debray, Pierre Morin, Irma Gerin, Jeanne Marken, Andrée Lafayette y Janine Berry.

★ ★

En los mismos estudios, Kurt-Bernardt continúa la toma de vistas de «L'or dans la rue» (Producción Delta Film), con Albert Préjean y Danièle Darrieux

★ ★

A principios de septiembre, Gaumont Franco Film Aubert presentará «Le train dans la nuit», producción Films Régent, interpretada por Dolly Davis y el célebre fantista Georgins. Además, el reparto agrupa nombres tan prestigiosos como Alice Tissot, Charles Deschamps, Helena Manson. El realizador es René Hervil, adaptación de la novela de Arnold Ridley.

★ ★

En el mismo estudio, madame Marion Vaudel registra la música y las canciones de «Mr. le vagabond», con Robert Armoux, Steelio Tsassi y la orquesta de las «Ediciones musicales cinematográficas».

★ ★

Augusto Genina ha salido para Dieppe, donde durante algunos días rodará algunas escenas importantes con Gaby Morlay y Claude Darphin, para «Nous ne sommes plus des enfants».

★ ★

Jean de Limur sigue con el montaje de «L'auberge du petit dragon».

Kurt-Bernardt, que ha dirigido películas tan interesantes como «El hombre que asesinó», «El túnel», «Por la libertad», etc., ha sido contratado por Toepfitz Productions para que dirija la película «Dictador», para la cual se ha requerido a Clive Brook y Medeleine Carroll para que se encarguen de los papeles principales. Mr. Kurt-Bernardt embarcará para Inglaterra tan pronto como termine la filmación de «L'or dans la rue».

★ ★

«Le billet de mille», la producción patrocinada por A. P. P. C., interrumpida su filmación durante algunas semanas, será reemprendida nuevamente en los estudios de Billancourt.

★ ★

«El rey de los Campos Elíseos» está interpretado por Buster Keaton, Jacques Dumesnil, Lucien Callamaud, Piérade, Paulette Dubost, Madeleine Guitty y Colette Darfeuil. Asistentes de director, René Montis y Max Nosseck. Supervisión, R. Siodmack.

INGLATERRA

Monty Banks termina los interiores de *Diez y ocho minutos*, cuyos exteriores fueron rodados en París.

★ ★

Nina Mc. Kinney, que fué la vedette de *Allelujah*, ha rodado, acompañada del Jazz Debray Sommey, *Kentucky Minstrees*.

★ ★

Basil Déan emprenderá la filmación de *Lorna Doone*, de R. D. Blatmoore, con Victoria Hooper, John Loder y Marie Clare.

★ ★

Dos films en «panne» en los estudios de Elstree: *El almacén de antigüedades*, de Dickens, para el cual no se encuentra quien pueda encarnar «Little Nell», y *Dubarry*, para el cual no hay Dubarry!

★ ★

Alexander Esway ha terminado *Its a hett*, con Helen Chandler y Gene Genard.

★ ★

Thomton Freeland, al cual debemos *Carioca*, termina *Mister Brewstes Millions*, con Jack Buchanan y Lily Damita.

ARGENTINA

La producción cinematográfica argentina ha avanzado un nuevo paso con *Riachuelo*, el nuevo film nacional que acaba de ser presentado con éxito inmenso en Buenos Aires.

Después de Ramón Novarro, un nuevo artista mejicano es huésped de Buenos Aires. Se trata del tenor Ortiz Tirado, que obtiene actualmente un éxito muy superior al obtenido por su predecesor.

Tenemos que hacer constar, en efecto, que si bien la presencia de Ramón hizo las delicias de sus muchos admiradores, sus condiciones vocales no maravillaron precisamente a nadie. A pesar de ello, Ramón supo ganarse las simpatías de todo el mundo, al cantar su célebre aire de «Canción pagana».

★ ★

Vuelo nocturno, la maravillosa novela de Saint-Exphupery, que ha sido ya llevada a la pantalla por la M.-G.-M., está siendo actualmente objeto de un detenido estudio por parte de una prestigiosa firma argentina, que se propone rodar nuevamente la misma película tomando los exteriores sobre los mismos lugares descritos en la novela, que, como se sabe, por su acción se desarrolla en la Argentina.

AMÉRICA

William Wyler dirigirá a Margaret Sullavan, la gran esperanza americana, en *La buena hada*, según la comedia de Franz Molnar.

★ ★

The Human Side es el título definitivo de un nuevo film (que ha tenido ya una docena por lo menos), con Adolfo Menjou y Doris Kenyon.

★ ★

Maria Galante, la nueva producción Fox, tendrá por intérpretes a: Ketti Gallian, Spencer Tracy, Ned Sparks, Leslie Fenton, Nick Foran y Franc Darien.

★ ★

Helen Hayes es la vedette de *Lo que toda mujer sabe*, con Donald Crisp y David Torrence.

★ ★

El príncipe estudiante, uno de los grandes éxitos del cine mudo y de Ramón Novarro y Norma Shearer, va a ser rodado nuevamente.

★ ★

Frantz Schulz y Oscar Hammerstein han escrito *Tiptoes*, obra musical en la cual Ramón Novarro y Evelyn Mc. Laye harán una curiosa creación.

★ ★

En vista del gran éxito de *Fra Diávolo*, Laurel y Hardy filmarán una nueva opereta titulada *The Bohemian Girl*.

★ ★

Raoul Wals dirige actualmente a Marjorie Rambeau en *Man Lock*.

★ ★

Brigth Eyes será el título del próximo film de la niña prodigio Shirley Temple, James Dunn y Alice Faye acompañarán en la interpretación a la vedette de cinco años.

★ ★

Mitchell Leisen empezará *Presto al amor*, título muy significativo con Richard Arlen, Ida Lupino y Elissa Cook.

★ ★

El nuevo film de Archie Mayo ha cambiado su título de *A lady Surrenders* por el de *Desirable*. Jean Muir, George Brent y Verre Teasdale son los intérpretes.

★ ★

Herbert Fargeon, un actor de segunda línea, de Hollywood, pero que habla correctamente la lengua... china, ha sido contratado para actuar con Greta Garbo, Herbert Marshall, Jean Hersholt y Cecilia Parker en *El velo pintado*, que dirige Richard Boleslawsky.

★ ★

Lloyd Bacon ha rodado numerosas escenas en el nuevo velódromo de invierno de Hollywood para el nuevo film de Joe. E. Brown; el asunto se desarrollará en una carrera de «seis días».

★ ★

Los estudios M.-G.-M. han encargado a Harry Beaumont de dirigir *The casino Murder Case*, según la novela policiaca de S. S. ven Dine. William Powell y Myrna Loy serán los protagonistas de esta producción, en la cual Powell personificará a Philo Vance, el detective que es ya conocido por sus aventuras en el mundo entero.

LA VERDAD ACERCA DE RONALD COLMAN

SE ha comentado ya tanto el silencio exagerado de Ronald Colman, de lo poco que cuenta de su vida privada, que he creído necesario indagar para darles a los lectores de POPULAR FILM una corta versión sobre la «verdad» de su vida. Como buen inglés no se ha podido jamás adaptar a las indiscreciones de Hollywood. Para él, su vida privada es cosa digna de tomar muy en serio, y nadie más que él debe conocer en todas sus fases.

Pero los americanos siempre quieren salir con la suya. Utilizaron un medio, muy común allí, para hacer hablar, por fin, al silencioso «gentleman» inglés. Empezaron por atribuirle cosas que jamás pensó realizar, lo divorciaban y lo casaban, por medio de largos artículos en la prensa. Esto por supuesto era algo que Colman no podía admitir y, por consiguiente, decidió dar a conocer abiertamente, y contra su voluntad, la verdad de todo. «Hay que poner las cosas en su lugar», dijo furioso, aunque no se notaba el enojo en esa cara seria y voluntariamente sin expresión.

Revelando un misterio

—No quiero obtener mi divorcio, por una razón muy sencilla: no lo necesito; difícilmente me volveré a casar. Claro que no se puede anticipar lo que uno hará en la vida, o si cambiará de parecer, pero por el momento no tengo absolutamente ninguna necesidad de divorciarme.

En marzo de 1933, Ronald Colman abandonó Hollywood después de haber terminado un penoso contrato que duró la friolera de diez años. Estaba tan harto de todo aquello, tan cansado, que se pensó que nunca más se le vería a Colman en la pantalla, pero un año más tarde regresó descansado y con nuevos bríos, después de haberse recorrido medio mundo.

Lo que piensa Ronald de su futuro

He aquí una declaración sobre sus verdaderas intenciones para el porvenir.

—Todos saben lo que sucede cuando tengo que iniciar una nueva película. Los periodistas me acosan, y lo único que se les ocurre preguntarme es algo acerca de mi casamiento: si soy feliz, si me divorcio. ¡Estoy harto! ¿Por qué no se les ocurrirá preguntar cosas divertidas, ya que para hacer publicidad hay temas mucho más amenos y seguramente interesarán más al público? Técnicamente soy un solterón empedernido, así que ahora que me he dado cuenta de ello—algo tarde—, supongo que no volveré a casarme.

A los cuarenta y dos años de edad, Ronald Colman abandonó Hollywood el año pasado para realizar su proyectado viaje. Nadie supo de su partida, salvo algunos de sus familiares y amigos. En esa época hacía uso de un hermetismo absoluto.

El trabajo intenso a que se había entregado, ensombreció un poco su carácter, convirtiéndolo en un hombre desconfiado y descontento.

Pero cambió radicalmente. Por lo que él dice ahora, se puede apreciar perfectamente lo que es capaz de producir el cambio de ambiente.

—Cuando me embarqué el año pasado—dice Ronald—circulaban millares de cuentos diciendo en síntesis que me retiraba para siempre del cinematógrafo. Nada estaba más lejos de mis verdaderas intenciones. Lo que yo necesitaba era tomarme unas vacaciones, descansar. Estuve en California durante diez años, con los intervalos de cortos y espaciados viajes a Inglaterra. Deseaba cambiar de ambiente, pero no quería decir que Hollywood no me volvería a ver.

Cierto es que no me sentía contento con mi contrato, pero tenía cansancio de Hollywood y de la gente del cine. A veces la idea de pasar el resto de mi vida en algún pueblecito de mi querida Inglaterra, me preocupó seriamente. Los diarios y revistas lo daban por hecho, pero ahora veo que hubiera sido imposible.

California es su hogar

Considero a California como mi verdadero hogar, porque allí soy dueño de unas cuantas hectáreas en las cuales tengo árboles frutales, una quinta de verduras y una casita que he extrañado al alejarme de ella. Tengo también otra en San Fernando Valley y, por supuesto, mi casa en Hollywood. Me parecería ahora, pensándolo bien, un crimen abandonarlo, pues créase o no, pasé allí momentos muy felices. Cuando termine mi contrato por dos años con la Twentieth Century, no firmaré con ninguna otra compañía. Me gusta más la idea de hacer el trabajo que me plazca y donde me plazca; así tendré el privilegio de elegir mis argumentos. Como ven, todos mis planes incluyen a California.

Todo lo que se ha escrito sobre mí, me ha herido en numerosas oportunidades, pero estoy resuelto perdonar a los periodistas si éstos se atreven a decir sólo la verdad que ofrece mayor interés.

Hizo las paces con Sam Goldwyn

Sam Goldwyn, mi anterior empresario, fué el iniciador de los fatales artículos que me pusieron furioso en una época. Hemos hecho las paces y me siento hombre feliz, sin enemigos, por lo



menos de importancia, entre mis varios compañeros de trabajo.

—Aprendí a tomar las cosas como son: dejó que pasen y no fuerzo las circunstancias. Hace cinco o seis años, hubiera hecho cualquier cosa para encauzar mi destino y hacer las cosas a mi paladar. Ahora tengo más experiencia. Prefiero que todo siga su curso sin actuar de ninguna manera para interceptarlo. Así se obtiene la calma y la felicidad.

Una vez me preguntó si había visto a Greta Garbo en «Reina Cristina». Estábamos hablando de buenas actrices, y al respecto expresé:

—Un trabajo perfecto. Dicción, actuación, temperamento, absolutamente perfecto. Es una reina bellísima. Nunca he visto otra que se asemeje a ella. Sabrá usted lo difícil que es para un artista hacer una interpretación correcta en el cinematógrafo, sosteniendo las dificultades que rodean a una producción. Empero, Greta Garbo logró hacerlo no sé cómo. Debe ser por ese dón especial que posee. Es una perfecta coordinación entre la mente, el espíritu y (poniendo la mano sobre su corazón) esto que tenemos adentro no sé verdaderamente cómo llamarlo.

El entusiasmo de Colman era absolutamente sincero. Así es en todo. Y lo preferimos así. ¿Un Colman sin ese misterio romántico que lo rodeaba, no es acaso el mismo Colman de siempre?

KARENINA



Filmoteca

tran en esa masa de personas, después no se producen películas realizadas especialmente para la exportación.

Se ha preguntado muchas veces por qué suprimen la intriga amorosa y por qué muestran tan poco la belleza del suelo, aldeas, construcciones industriales, etcétera. El arte cinematográfico de los Soviets, no reniega del amor ni de la intriga amorosa, pero ya que el amor no constituye el sentido único de la vida de los hombres, no tiene tampoco por qué serlo de una bella concepción del arte. En 1933, son precisamente «Okraina» y «Controplan» y algunas otras, que no contenían precisamente intriga amorosa, las que tuvieron más éxito en Rusia y en el extranjero.

Los «metteur en scène» soviéticos han abandonado, desde hace mucho tiempo, las teorías de los formalistas. Es cierto que no es nada difícil dar una imagen de la industria en alguno de sus aspectos, un hermoso panorama del campo en el momento de la cosecha. Las imágenes de esta clase están tan alejadas de una obra de arte auténtica, como la contemplación neutra de un operador cinematográfico de las

El cine ruso en la actualidad

UNA de las principales particularidades del arte cinematográfico de los Soviets consiste en que toda la producción pertenece al gobierno. El gobierno es el que dirige toda la actividad cinematográfica: producción de films artísticos, documentales, fabricación de aparatos, películas, construcción de estudios y de cine-teatro. Es decir, se ocupa de sus finanzas y de su vida material y técnica y la dirección está asegurada por el Comité General de la industria fotocinematográfica, perteneciente al Consejo de los Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S.

Cada estudio soviético reúne no sólo todos los requisitos de la técnica necesarios para la producción de sus películas, sino que también el personal técnico y artístico, «metteur en scène», escritores, escenógrafos y actores. Cada agrupación de este género que constituye una Unión de Arte y Producción, posee su administración, su consejo artístico, su plan de producción, su presupuesto, y reúne a todos sus trabajadores por medio de la unidad de métodos artísticos.

Una organización así presenta grandes ventajas. Permite unificar todo el trabajo e incluirlo en el plan del Estado, al cual está sometida toda la producción y toda la distribución de los films soviéticos. No tiene rivalidad, comercialmente hablando, y, por lo tanto, puede extender sus esfuerzos a fines únicamente productivos.

El escritor, el «metteur en scène» soviético, no trabaja solo, tiene alrededor una colectividad creadora, la opinión pública y la prensa. Pero desde el momento en que su obra ha sido aceptada, nadie tiene el derecho de molestarlo. Tomemos un ejemplo: uno de los discípulos de Eisenstein, el «metteur en scène» Pyriev, había fracasado en dos films. El Estado perdió grandes sumas. Pero como la dirección y las organizaciones sociales le reconocían a Pyriev un talento indiscutible, le dieron otra oportunidad para lucirse y con «La cadena de la muerte» Pyriev se rehabilitó ampliamente.

Otra particularidad del arte cinematográfico de los Soviets es su contenido ideológico y social. No en vano Lenin había proclamado que «el cine para la Rusia Soviética es el arte más importante». En efecto, para los millones de trabajadores que antes pertenecían a uno de los países más atrasados de Europa y que, después de la revolución, pedían una vida nueva, el cinematógrafo, ese arte colectivo, tan accesible a las masas y tan importante desde el punto de vida emotivo, era la más importante de todas las artes.

Todo film soviético, aunque se trate de una comedia, posee siempre un contenido ideológico. En el extranjero suelen decir que es «propaganda». Propaganda, sí; pero una propaganda de ideas en la cual viven actualmente todos los pueblos de la Unión, y que por medio de la pantalla pene-

emociones del espectador. En el mejor de los casos este último participará de las emociones del operador al fotografiar ese cuadro, pero nada más. El arte verdadero consiste en obligar al espectador a sentir profundamente, a vivir lo que ve. También creen necesario poner las imágenes en una atmósfera de emociones humanas, en un sentido social determinado que pueda «hacer hablar las piedras».

Y en esto los soviéticos son grandes maestros. El secreto del director Dovjenko en su último film reside precisamente en esto. En la película «Inán» produce con una fuerza formidable el panorama majestuoso del río Dnieper, sobre el cual suben los sonidos de un coro, entonando antiguos cánticos de cultivadores ucranianos; la construcción gigantesca del dique hidroeléctrico y el cuadro magnífico de las máquinas trabajando, donde ganan su pan diariamente millares de obreros. Como bien lo ha indicado la crítica francesa y belga, el secreto del éxito consiste en que Dovjenko obliga a ver el panorama con los ojos de su héroe, Iván, campesino simple, transportado desde la tranquila estepa hacia los ruidos estrepitosos de una construcción industrial, y obliga a asistir a la lucha interior entre el Iván antiguo y el Iván nuevo.

Conjuntamente con los grandes films artísticos, Rusia produce también otros menos importantes: documentales y científicos, destinados a las escuelas y otras grandes organizaciones.

Durante estos últimos años la construcción de la imagen había sido el objeto de muchas discusiones, de las cuales se ha podido sacar en conclusión verdadero axioma del arte soviético: la imagen es más luminosa y exacta cuando su representación es más verdadera, en las condiciones de tiempo y de medio, cuando el desenvolvimiento de la idea que aporta y afirma sean observadas con verdad y valor cuando las contradicciones combatidas por el héroe sean representadas con verdad e inteligencia; y por el contrario, si esta verdad falta en la imagen, si ella no revela los rasgos típicos de la realidad, no será más que un esquema, un símbolo impersonal de la humanidad. Para resolver el problema la imagen, sólo se necesita un conocimiento profundo de la realidad. Y es por esto que todos los esfuerzos de los entendidos soviéticos tienden a estudiar, a comprender las condiciones concretas y el sentido profundo de sus héroes.

Los rusos desean escenas amorosas en las películas

El último correo ha traído varias revistas francesas que se refieren a los comentarios de la prensa soviética ante la invitación lanzada por Stalin, el dictador rojo, en el XVIII Congreso del Partido para que los rusos se lancen a la conquista

A la izquierda: Anna Sten, la protagonista, con Emil Jannings, de "Tumultos", es rusa. Nació en una aldea del Sur, en las costas del Mar Negro. Su arte y su belleza obraron el milagro de hacerla destacar en el cine ruso. Pronto los americanos se dieron cuenta y pasó a ocupar un lugar preeminente en los Estudios de Los Angeles donde acaba de rodar "Naná" para Artistas Asociados, teniendo como "partenaire" a Eddie Cantor.

A la derecha: El actor ruso Inkijinoff, protagonista admirable de "La cabeza de un hombre", interpretó también uno de los personajes centrales de "Volga en llamas". Su actuación en estos dos films es lo suficiente para que sea considerado como una de las figuras cumbres del cine europeo.



del bienestar. No nos interesa detenernos en todos los detalles, pero daremos a conocer algunos títulos de periódicos que prueban que en U. R. S. S., como en cualquier país capitalista, es posible jugarse «unos boletos a placé» o gozar de la música de Beethoven. Van como muestra: *Se reclaman vestidos hermosos* (Leningradskaia Pravda), *El Tírf Proletario* (Verchenai Maskva), *Música clásica ante todo* (Krasnaia Zvezda).

Interesa destacar un artículo titulado *Hay que aprender a abrazar* publicado por la Literaturnaia Gazeta de Moscú, sentido lamento por la carencia de calor humano con que los actores soviéticos del cine o del teatro traducen la emoción amorosa. Dice el cronista que «cuando un héroe soviético de corazón puro y una heroína soviética se abrazasen, podría creer que están ejecutando una operación muy dificultosa».

Continúa relatando el articulista que para evitar que se despierten en los espectadores pensamientos frívolos, los abrazos resultan de un pudor imponderable. Pretenden subordinar tales arrebatos a un «economismo artístico», mediante el cual el amor surge, porque se trata de una compañera de la misma clase social. Los espectadores no parecen compartir tamaña subordinación a un doctrinarismo exagerado y ridículo. Termina el artículo con el siguiente consejo: «Camaradas, si siguen la misma senda llegará la hora en que será necesario que vayan preparando sus valijas.»

Las películas agrícolas rusas

En estos últimos años, Rusia ha sabido crear una poderosa y fecunda industria cinematográfica que, no contenta con dar al mundo excelentes películas de fondo social, produce otras de indiscutible valor documental y de propaganda agrícola sobre la roturación de sus inmensas y peligrosas tierras.

En ellas hay que notar los frecuentes contrastes de ambiente y de sentimiento, los paralelos entre la vida prerrevolucionaria y la actual en que domina el espíritu de colectividad, la propaganda de los medios mecánicos útiles al hombre para limitar su fatiga y para obtener de la tierra el máximo rendimiento.

Entre las producidas recientemente y no lanzadas en el mercado, resumimos las siguientes:

«Lo viejo y lo nuevo», película dirigida por Eisenstein y Alesandrov.

«La vida, en las pequeñas cabañas escondidas en el terreno, es poco agradable. Las flores de verano que se asoman entre el verde, anuncian que ha llegado el momento del trabajo febril. Las gentes acomodadas siembran sus tierras, pero los pobres labriegos no pueden ni siquiera ararlas.»

Marta Lapkina mira tristemente la tierra; no tiene ni un caballo para hacerse ayudar, y el tiempo pasa. Cansada y desconsolada por la inútil espera, se acerca al vecino para pedirle prestado el caballo, pero se lo niega. Vuelve Marta y hace salir del establo su vaca flaca y sin fuerzas; la pone en el arado y así va

por el campo. Pero ninguna de las dos resiste y ambas caen al suelo.

«No se puede vivir así», grita la mujer desesperada por la propia impotencia, durante una reunión rural, y al ingeniero que aconseja organizar una sociedad para la utilización de la leche, es la primera en dar su adhesión entusiasta. Otros muchos, temerosos de un engaño, desconfían y quedan dudosos, pero sin embargo, llega una primera descremadora que da hermosos panes de manteca.

Tranquilizados ya los campesinos, constituyen la primera sociedad para la cría del ganado, y en el mercado se compra el primer ternero semental.

«El día de verano alimenta el de invierno.» Los campesinos van al campo para segar y siegan hasta agotarse. El sol ardiente proyecta sobre ellos sus rayos que deslumbran y hacen insoportable el calor. ¿No hay nada que alivie tanta fatiga? Un suspiro de alivio, una nueva esperanza les invade a la vista del arado mecánico.

Otoño. Ha llegado el momento de cobijar el grano. La fractora mecánica no ha sido enviada, y Marta va a la ciudad para solicitarla y obtener ayuda. Pero el viento azota el grano, y en la espera, la lluvia lo destruye. Los ricos, que han podido trabajar en paz, son contentos, y para impedir a Marta realizar su misión, deciden envenenar al caballo que ha traído a la mujer del campo. Una noche de sufrimiento, y el caballo muere.

Marta vuelve, sin embargo, feliz, porque ha obtenido ayuda e infunde valor a sus compañeros. «No es nada—dice—; los terneros están vivos y el tractor lo tenemos.»

Y se ven en marcha largas columnas de tractores marcando en el áspero camino el surco que unirá inevitablemente la ciudad con el campo, el trabajador de la oficina con el de los campos.

«Guigant». L. Stepanova, la directora de escena, nos cuenta las dificultades para la creación de esta magnífica cinta documental.

Ante todo nos hace notar que el propósito de organizar la toma del trabajo agrícola del Estado, «Guigant» es el primero de este género en el mundo.

La máquina agrícola aparece por primera vez ante los fotógrafos, en las inmensas estepas de Salsk. 850 tractores las han despertado, removiendo la tierra virgen. De día en día se ha animado una superficie de 180.000 hectáreas, la flora salvaje ha desaparecido después de un reinado de varios siglos, pero ha acogido a los hombres sencillos, sin bondad. Han encontrado la nieve, el frío y el fango; ni un resguardo para los hombres ni para las máquinas. Se han tenido que cobijar en chozas, en vagonetas, en las tiendas.

Pero todos, desde la dirección al más humilde de los trabajadores, sabían que existe una orden del gobierno, una línea de conducta general del partido que deben poner en práctica y ejecutar. El rigor de las condiciones de trabajo despertaron en ellos el heroísmo. Todos se impusieron con agrado jornadas de diez y seis horas de trabajo; labraron, sembraron, recogieron. El trigo creció en esta estepa que durante millares de años no había conocido más que el esparto. Las cosechas dieron 50.850 toneladas de grano. Se había creado el «Guigant».

Este es el trabajo gigantesco que las fotografías han mostrado en la pantalla.

L. V.

La "Unión Cooperativa Cinematográfica Española"

EN cuanto me enteré del asunto di un salto de tres metros. ¿Sería posible? Había personas que enfocaban el problema de la producción española y ponían en práctica el único medio empleable para conseguir que tengamos, por fin, un cinema hispano.

Algunos nombres: Amichatis, Martínez de Ribera, Martínez Ruiz, Calvet, Alemany... Pero esto supongo que no interesará demasiado a los lectores de POPULAR FILM, probablemente ya informados cuando salgan a la luz estas cuartillas.

Era necesario buscar algún elemento de los organizadores. Al fin logro encontrar a uno de los cuatro jóvenes que discurrieron y lanzaron la idea y redactaron el proyecto: Francisco Alemany. Si se juzgase solamente por su cara, sin haberle oído hablar y discurrir, no se le supondría ni veinticinco años: tiene treinta y cuatro.

Le hice unas cuantas preguntas al azar:

—En el cinema español, una de las mayores dificultades con que se ha tropezado hasta la fecha ha sido la carencia de técnicos: ¿cómo queréis resolverlo en la U. C. C. E.?

—Para empezar se traerán cuatro técnicos (un director que se encargará de la supervisión de toda la producción, dos «camaramen» y un técnico de sonido) extranjeros... Con éstos y aprovechando los elementos aprovechables españoles es suficiente para empezar... Además, iremos rápidamente a la creación de una Escuela técnicoartística que preparará todo el personal necesario.

—¿...?

—Los socios productores se distribuirán en secciones: directores, operadores, electricistas, actores, músicos, etc. Cada socio, en el momento de llenar la ficha de ingreso, indicará la sección a que desea pertenecer. Los que no se hallen suficientemente preparados pasarán a la Escuela. Esta, seleccionará el personal técnico necesario que ocupará los puestos por orden de antigüedad, luego de sufrir unos días de prueba bajo el control de comisiones nombradas para llenar tal función. Igualmente, los futuros actores, después de pasar por la Escuela, serán elegidos por el director de la Escuela, juntamente con los elementos directivos del film (director de escena, técnico de sonido...) y el Comité de trabajo. (Puesto que habrá un Comité encargado de todas las cuestiones relacionadas con el trabajo.) Los aspirantes a directores, trabajarán al lado de los directores formados ya y de los técnicos extranjeros hasta conseguir la práctica necesaria. Después se les encargará la realización de películas de acuerdo con el género en que se hayan especializado y comenzando por la realización de films cortos, documentales, etc... Todas nuestras aspiraciones en este sentido tienden a que desaparezca ese favoritismo que, siendo tan frecuente en los medios cinematográficos, estropea por sí solo gran parte de los esfuerzos; sin perder nunca la libertad de acción y la flexibilidad necesarias para una producción que queremos sea grande, no sólo en cantidad, sino también en calidad. De otra forma, no merecería la pena de acometer la empresa.

—¿Qué clase de personas queréis para la Cooperativa?

—Nosotros orientaremos la propaganda hacia el público en general. Pero con preferencia hacia los trabajadores, tanto manuales como intelectuales, y hacia las sociedades recreativas, deportivas, musicales y cooperativas de producción y consumo... Los socios serán de tres clases: Productores (individuales), colaboradores o colectivos y consumidores (propietarios de salas de proyección).

—¿...?

—Puede funcionar perfectamente con un millar de socios; pero o muy equivocados estamos, o lograremos alcanzar una cifra muy superior: quizá hasta un conjunto de diez mil.

—¿...?

—A los tres meses de su constitución, poco más o menos, creemos que la Cooperativa podrá empezar su labor productora.

—¿...?

—Ante todo y sobre todo, se nombrará una comisión encargada de visitar los mejores estudios europeos para estudiar los últimos adelantos introducidos tanto en los mismos estudios como en los procedimientos de filmación. No queremos soluciones provisionales, sino sólidas y definitivas. Queremos unos estudios equipados perfectamente en todos los órdenes: aparatos tomavistas, maquinaria, decorados, refectores, laboratorios. Precisamente una cuestión bastante deficiente actualmente en España es la de los laboratorios. Queremos solicitar del Ayuntamiento de Barcelona, locales en la Exposición para instalar esos estudios. Si no se nos fuesen concedidos, aprovecharíamos otras sugerencias y ofrecimientos que se nos ha hecho para instalarlos en otras poblaciones

que nos recibirían con los brazos abiertos. Sin embargo, y teniendo en cuenta que Barcelona es por ahora el principal centro de producción y distribución cinematográfica, hemos querido ofrecerle primeramente a Barcelona, con todas las ventajas que traerá consigo el desarrollo de una industria de tal amplitud, sobre todo teniendo en cuenta que tanto los pabellones de la Exposición como la ciudad, reúnen perfectamente las condiciones necesarias para nuestro objeto. De todas formas, conforme vaya adquiriendo amplitud y fuerzas la Cooperativa, tenderemos a la instalación de estudios en otras ciudades. En el segundo año de vida esperamos que la Cooperativa pueda producir cincuenta películas. El mercado español consume anualmente más de trescientas películas de largo metraje. Esperamos que en años sucesivos podremos cubrir, más y más, las necesidades tanto de este mercado como del de América del Sur. Precisamente, si tenemos en cuenta que es una organización cooperativa y no capitalista, no existirán capitales a los cuales haya que distribuir grandes dividendos, pudiendo dedicarse los posibles (y probables) beneficios a la ampliación de su radio de acción, al mejoramiento del material, etc... Al mismo tiempo, se ayudará al desarrollo de otras industrias como las del vestido, del mueble, etc... Para esto esperamos el apoyo que la Generalidad o el Estado deben concedernos conforme a las leyes promulgadas por la República sobre cooperativas. Apoyo que servirá, no solamente para crear una industria cinematográfica potente, sino, como ya dije, también para cooperar al desarrollo de otras industrias, facilitando la solución del problema del paro forzoso.

—¿...?

—No habría ni que decir que nos apartaremos de las orientaciones seguidas hasta ahora. No queremos llevar a la pantalla una España de pandereta, como hasta el presente se ha venido haciendo, sino una España tal y como es, vista en sus múltiples aspectos. Lo meramente pintoresco no puede interesarnos más que en un plano accesorio y secundario. Aprovecharemos en lo posible la literatura nacional tanto clásica como moderna, magnífica y casi inexplorada mina, de la cual se puede sacar gran provecho. No nos olvidaremos tampoco de realizar películas de ambiente regional en sus lenguas y dialectos propios. Pero sobre esta cuestión se podría hablar mucho.

Esto y mucho más me dijo Alemany. No puedo transcribir todo sin alargar más de lo conveniente este trabajo. En sus palabras había fe y esperanza. Y lo que es más importante, profundo conocimiento del terreno pisado. Puso a mi disposición una copia de los Estatutos, y en ellos se advierte cómo, en sus setenta artículos, han sabido prevenir todo y orientar todo, sin olvidarse de nada.

Pueden parecer un tanto ambiciosos sus proyectos. Quizá sean un poco de más optimistas, pero en lo fundamental lo conseguirán. Tiene bien pesado el pro y el contra. Nada se les escapa. Además, tienen como divisa la misma de León Bautista Alberti: «Querer es poder».

Solamente es necesario que les apoyen con todas sus fuerzas los que se interesan por el cinema. Con eso lo tendrán todo.

ALBERTO MAR

Barcelona, septiembre.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA ESPAÑA



**EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL
SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS**

CASAS BRASIL

PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA


Siluetas

Bárbara Stanwyck

Nació en Brooklyn el 16 de julio de 1907. Desciende de escoceses e irlandeses. Su vida es tranquila y serena como siempre lo ha sido por su temperamento; cuando niña, educada de un modo religioso estricto, pensó dedicarse a las misiones, mas al llegar a la juventud y envidiando la suerte de otras, quiso dedicarse a las tablas y comenzó su carrera en el Strand Roof, de Nueva York. Su labor llamó la atención de los empresarios y debutó como actriz en la obra «Burlesque». Ascendió con rapidez asombrosa, y poco tiempo después aprobó una prueba cinematográfica. Se dedica con empeño al estudio de sus roles, los que interpreta con maestría. Su esposo es el actor Frank Fay, con el que pasa una vida metódica y tranquila, lejos de la inquietud ruidosa de Hollywood, recordando tal vez sus antiguas aspiraciones y el comienzo de su difícil tarea, hoy tan brillante y llena de emociones, que ella supo elevar con su magnífico temperamento de mujer y sus grandes dotes de actriz.

Le agrada la lectura por encima de todo, y siendo como es, a veces, al verla en su «home» al lado de su esposo, nadie reconocería a la inquieta y simpática protagonista de «Carita de cielo» ni a la sencilla muchacha de «La amargura del general Yen».





Loretta
Young es
una de las
mujeres más
bellas de la Fox.
Sus primeros pa-
sos en la pantalla
fueron una verda-
dera revelación... Lo
que entonces se consi-
deró como una promesa
del arte interpretativo es
hoy una altísima realidad...

Loretta Young no cree en el amor...

por Juan de España

... pero lo practica.

Entiéndase bien; no es que Loretta sea una pasional a lo Marlene Dietrich, una vampiresa a lo Greta Garbo o a lo Mae West, y menos en su vida particular, una de esas muchachas que escandalizan a los puritanos de Los Angeles, como...

Dejemos el ejemplo en puntos suspensivos. Para los extranje-

ros que residimos en los Estados Unidos es muy peligroso señalar ciertas licencias de la vida social. Se pueden querellar contra uno y costarle el ejemplo un buen puñado de miles de dólares. Se corre el peligro de la orden inmediata de expulsión. Y ninguna de las dos cosas es muy agradable.

Decía que Loretta Young no cree en el amor, pero lo practica. Y es cierto. Esta bella muchacha, que posee unos ojos tan enormemente grandes y casi tan peligrosos como los de Joan Crawford, no admite un flirt ni en broma. Cuando la requieren de amores, aunque sea con la firme promesa del matrimonio, contesta con ironía sutil:

—¿Pero el amor existe? Yo no tendría inconveniente en entregarme sin condiciones al hombre que fuese capaz de demostrármelo.

Y cuando le responden que el amor es la atracción mutua que sienten dos personas de sexo contrario, replica:

—¡Bah! Ganas de ponerle mote a las cosas. Esa atracción puede ser un simple deseo, un capricho tal vez. Y siempre, siempre, eso que llaman el amor, es una necesidad imperiosa de la Naturaleza.

—Bien—le advierte alguno—; entonces convenbamos en que ese es el amor. Porque si no, ¿cómo lo concebiría usted, Loretta?

—Pues..., como una cosa ideal, sin intervención de la carne. Pero, repito, que no existe, como no existe la felicidad.

Ante razonamientos así, hechos por una mujer bella y escéptica, no hay más remedio que reconocer que el amor es un mito como tantas otras cosas que prometemos y repetimos a diario. Sin la intención de cumplirlas, casi siempre.

Sin embargo, ante una mujer que posee el encanto y el atractivo de Loretta Young, cuesta trabajo enterrar a Cupido y no reconocer su dulce reinado.

Lo más chocante es que Loretta practica el amor como muy pocas mujeres en Hollywood. Más de una docena de galanes californianos han perdido la cabeza después de ser besados por esta linda escéptica. Sí, amigos lectores, Loretta besa como muy pocas mujeres saben hacerlo. Su boca carnosa y sensual da besos mortales. Cuidado, ¿eh?, hablo sólo por referencias. Y no me atrevo siquiera a decir que Loretta Young bese sin la vigilancia del ojo cinematográfico. Yo dije que insinuar otra cosa le puede costar a uno varios miles de dólares o salir rápidamente de Norteamérica.

Lo que sí afirmo, porque es del dominio público en Hollywood es que los besos de Loretta han sido causa de muchos divorcios y de no pocos trastornos mentales en esta ciudad del celuloide. Y que es una lástima que no crea en el amor, o que le dé nombres prosaicos y científicos. Porque es maravilloso y es una delicia el modo que tiene de practicarlo. Siempre según cuentan por ahí los afortunados...

Hollywood, 1934.



Loretta Young no tiene novio... Han pasado sobre su vida veintidós primaveras... y es rica... ¡muy rica!... ¡Ánimo a los hombres de buena voluntad!...





UN FLIRT DE MERLE OBERON

por MAX LABICHE

Los reyes ya no se casan con pastorcitas...

Es verdad que existen ya muy pocos reyes y todavía menos pastorcillas; y esto son ya razones capitales. No obstante, los «magnates» han reemplazado a los soberanos de ayer, y éstos también quieren correr sus bellas aventuras; aventuras desde luego más doradas y menos de color de rosa, más rápidas y aerodinámicas podríamos decir, desarrolladas entre dos puestas de ruleta y un flirt de un cuarto de hora de paseo por los bordes de cualquier lago de moda.

Así le ha sucedido a mister Josep Schenck.

Mister Josep Schenck es el tipo perfecto del «businessman» americano. Es serio, casi austero y exacto y categórico en todas sus cosas. Posee el don de los negocios mucho más

desarrollado que el del amor, y es durante las vacaciones solamente un sentimental.

Mister Josep Schenck es el presidente de la United Artists, una de las más potentes firmas americanas, que en su origen reunía los intereses personales de Douglas Fairbanks, Mary Pickford, Charlie Chaplin, las hermanas Talmadge y otras estrellas de importancia. Hoy en día, United Artists prefieren rodar «La casa de los Rothschild» y, contagiados sin duda, obtener ganancias fabulosas.

Mister Josep Schenck, antes que productor, fué director de teatros. De ahí su afición a la ostentación. Norma Talmadge se aprovechó de ello para ser su esposa hasta hace unos meses... Entonces mister Schenck quiso otro «show».

—Bien, bien—se dijo—. ¿Y si ensayara Europa?

Montecarlo le acogió amablemente. En el hotel de muros ocreos conoció bien pronto una bella vecinita. Se llamaba Merle Oberon.

Todos la conocéis... Es joven, bonita, de origen inglés. Miss Merle Oberon no había rodado todavía más que algunas

Merle Oberon, la estrella de moda en Inglaterra, cuyo público siente especial admiración por la intérprete, con Douglas Fairbanks, de «El último amor de Don Juan».

pequeñas películas sin importancia, hasta que Alexander Korda le confió el rol de Ana Bolena en su famosa «Vida privada de Enrique VIII». Merle estuvo fascinadora, lo cual era casi todo lo que se le pedía. Después rodó «El último amor de Don Juan», con Douglas Fairbanks.

Actualmente en los estudios de Elstree, rueda «La Pimpinela Escarlata», siempre bajo la dirección de Alexander Korda, y es Josep Schenck quien la distribuirá en América.

Así, pues, m^{rs} Schenck se interesa vivamente por su bella vecinita. Se les ve a menudo muy juntos en todas las grandes galas de la Riviera, acompañados, es verdad, por Alexander Korda, del productor Darryl Zanuck, o del siempre joven Douglas Fairbanks.

Poco a poco, fueron conviviendo más y más; fueron, no obstante, unos «tête a tête» completamente respetables y dignos.

—Usted tiene veintitrés años—murmuraba el yanqui—. ¡Qué bella edad! Siempre soñé una esposa de veintitrés años.

—¿De verdad?—respondía Merle sonriendo.

Y agregaba:

—A mí, un esposo de cincuenta, pongamos cincuenta y uno, me llenaría de dicha.

Su interlocutor, con una sonrisa esperanzada:

—Yo tengo precisamente cincuenta y una primavera, miss Merle.

—Ya ve usted qué curiosa coincidencia.

En Montecarlo, las noches son tibias, llenas de encantos desconocidos y de misterio. Enormes cantidades de palabras tiernas flotan por los aires y llegan a todos los oídos que quieren sentirlos. El idilio se precipita.

Un día, los reporteros interrogaron a m^{rs} Schenck. Sus declaraciones fueron una bomba.

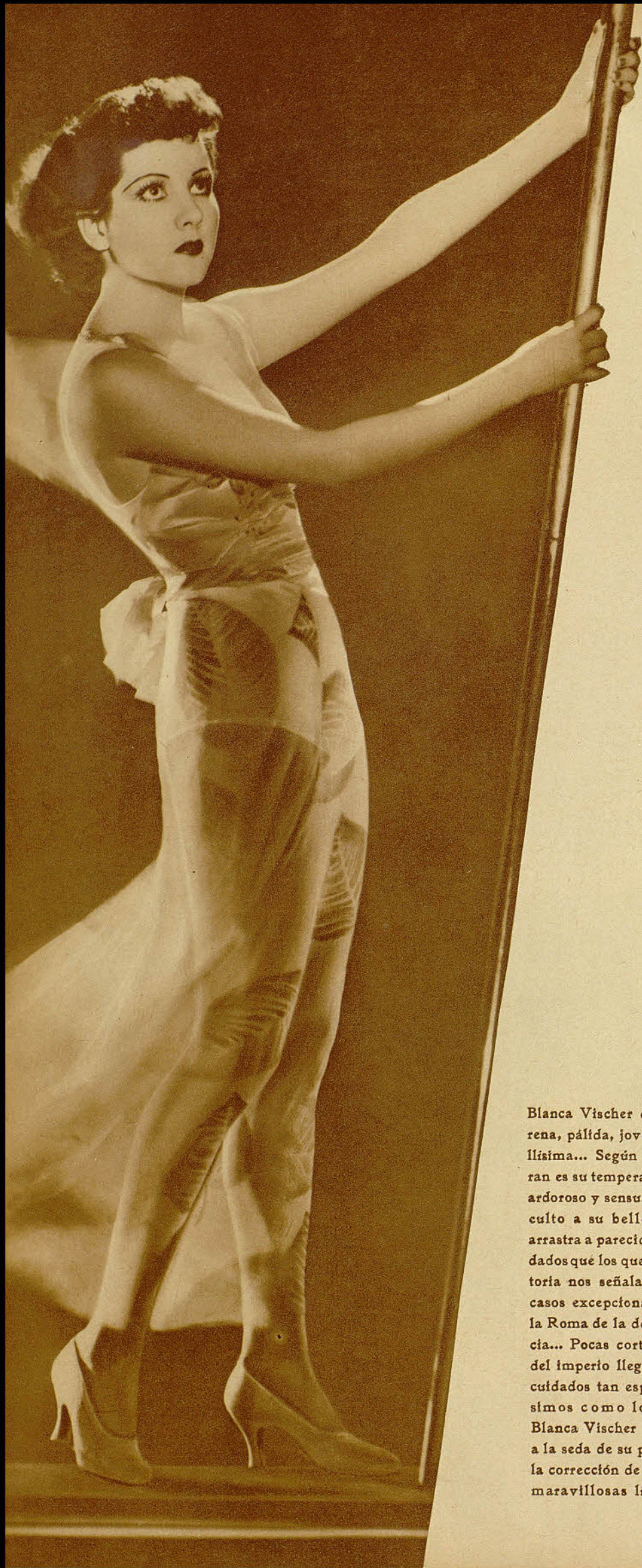
—Estoy muy enamorado de Merle; espero solamente que ella diga «sí». Quisiera llevármela conmigo. Es tan bonita... Creo que estoy enamorado.

Entonces los reporteros asaltaron a la joven vedette. Merle Oberon se excusaba en responder, pero...

(Continúa en «Informaciones»)

Una apasionada escena de «El último amor de Don Juan», film cuyos intérpretes son Douglas Fairbanks y Merle Oberon... Nuestros lectores saben que el gran actor norteamericano estuvo en España para documentarse... Quería conocer usos, costumbres, indumentaria, etc., etc. De su documentación aquí ofrecemos una prueba... Se está viendo que nos conoce a fondo y que nos ha estudiado a la perfección.





FilmoTeca
Sobre el escenario de

Hollywood

COMO consecuencia lógica de su característica particular y definida, Hollywood, vasto escenario en el cual se juegan, en la ficción y en la realidad, los hechos humanos más extraños, tiene sus puntos de mira, algo así como una plataforma desde la que se domina el panorama y permite escurrir su alma.

No pretendo conjugar el alma de Hollywood y sus derivaciones. Es algo superior a mis fuerzas, porque nosotros, vemos sólo su lado brillante y espectacular, nos enciegan con los poderosos focos constantemente encendidos en los sets para que no podamos penetrar en entretelones que dejen resabios amargos de la realidad.

Pero algo se vislumbra. La caravana de ilusos fracasados que ambulan en la búsqueda afanosa de gloria y dinero. Y los que llegan, en gran mayoría, son llevados por el torbellino de la nueva vida que los absorbe. El balance definitivo sólo deja un porcentaje reducido.

Dejemos a un lado el cuadro melodramático. Es más agradable observar desde la plataforma fortuita lo bueno que nos ofrece Hollywood: mujeres, un ejército de mujeres a cuál más hermosa, que llevan como avanzada de ambición su belleza.

Hemos visto así, desde lo alto de nuestra torre, el marco maravilloso de esa ciudad. Si no supiéramos que existe, parecería creada por la fantasía exuberante de un Julio Verne.

La vida allí es intensa. Viven aprisa y con el apurado ritmo del siglo. Hay fiebre de actividad en las ciudades de cartón dentro de la ciudad real y verdadera. Son casi como esos muñecos que hemos visto mover con hilos invisibles durante nuestra infancia; hilos que se mueven al antojo de un director, quien a su vez tiene la obligación de construir la ficción grata a los pueblos del mundo. Es un poco de ilusión que, como el opio, se produce con la consiguiente utilidad para quienes la expanden.

Y en ese torbellino se mueven cuerpos, modelos gloriosos de perfección; las piernas se muestran en

Blanca Vischer es morena, pálida, joven, bellísima... Según aseguran es su temperamento ardoroso y sensual... El culto a su belleza la arrastra a parecidos cuidados que los que la historia nos señala como casos excepcionales en la Roma de la decadencia... Pocas cortesanas del imperio llegarían a cuidados tan especialísimos como los que Blanca Vischer dedica a la seda de su piel y a la corrección de sus ya maravillosas líneas...

OJOS FASCINADORES

Lusidab

COLIRIO IMOFENT

LABORATORIO DR. GENOVÉ - Dpto de las FLORES

MARGENAT

El Cataplasma "JUVENTUD"

hace
MARAVILLAS
en el INSTITUTO DE BEAUTÉ

Exclusiva para España
Amblat de Catalunya 6.

MANON

Los enamorados de Blanca, sobre todo los que a sus pretensiones opuso la "estrella" una negativa rotunda, han lanzado a la voracidad pública la siguiente especie: "Blanca Vischer no ama a nadie, más que a sí misma. Este amor le arrastra constantemente a la estupidez"... ¿Qué importa?... A la mayor parte de las mujeres les pasa otro tanto...

su esplendor como posible base inicial de un éxito y, detalles particulares, tristes algunos y grotescos otros, pero todos factibles de uso para la adquisición de un nombre propio en los programas y carteles luminosos.

Hollywood, con la poderosa sugestión de su vida interior, se asemeja a una gran araña poblada de luces que atrae mariposas de todos colores.

Van gustosas a quemarse las alas ante la posibilidad remota de vencer el poderoso fulgor de los focos.

La caravana no se desvanece nunca. El incentivo de la ciudad fantástica es un imán para los corazones jóvenes. Y si a muchos no les atrae el afán de verse reflejados como héroes en la pantalla, sienten la atracción de tanta mujer hermosa en el despliegue fastuoso de la ficción impresa en el celuloide.

Existe ese afán incontenible de ver o palpar la realidad.

Es asistir a un desfile de figuras que nos son familiares y no hemos visto nunca.

Fiestas de luces y colores, derroche de vitalidad, los nervios tensos, el anhelo en lo alto. La prodigiosa vida de Hollywood se rinde al favorito, al que llegó, y devora al vencido sin compasión alguna.

Para vencer se ha de ser perfecto en algo. La mujer puede ofrecer al cine: perfección ante el arte y perfección ante la naturaleza. Con cualquiera de estas perfecciones puede llegar muy lejos.

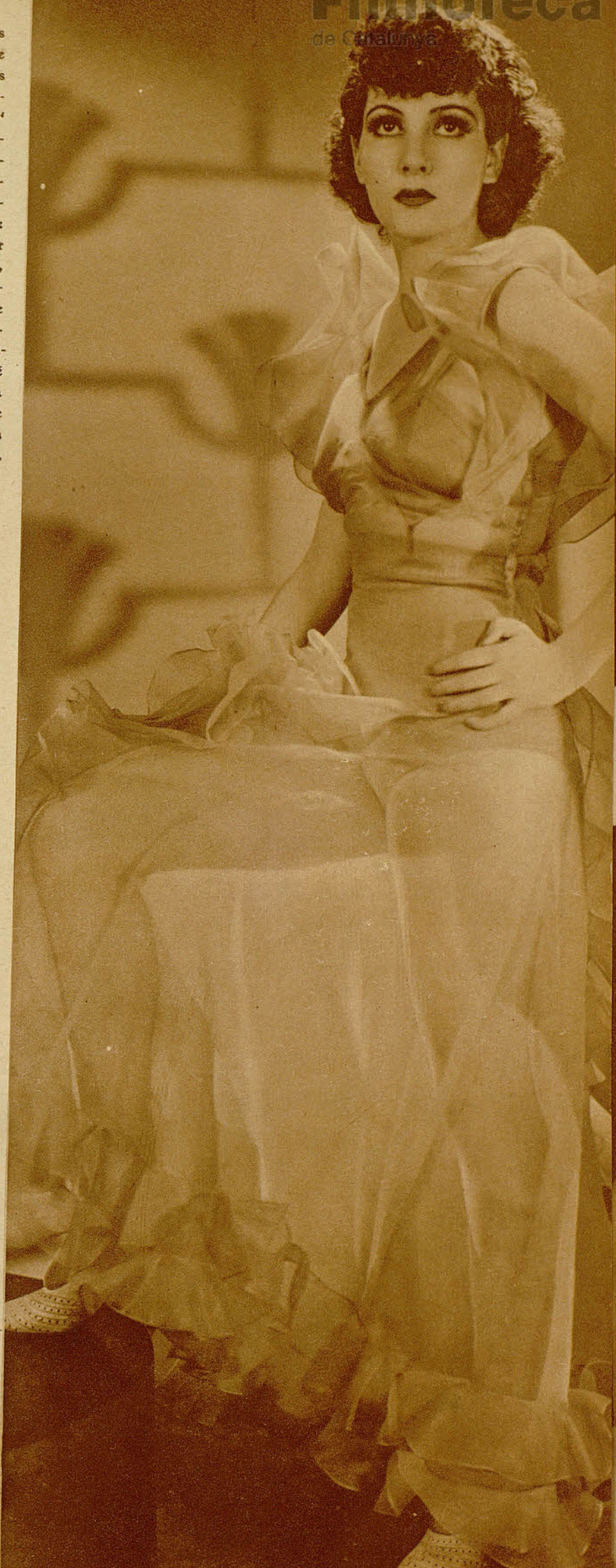
Son muchas las mujeres que deben a la perfección de sus líneas un primer plano en la pantalla. Blanca Vischer es una de las que triunfaron por generosidad. Ha sido generosa de su cuerpo. Sabe que es perfecta, tan perfecta como una modelo de Praxiteles o de Fidias, y muestra la belleza de su cuerpo con la misma naturalidad que si se tratase de ofrecer la diestra en un cordial saludo.

Hollywood habla del cuerpo de Blanca Vischer como de algo que hubiese caído del cielo... Y habla con admiración... Los unos elevan los ojos a las nubes como si pretendiesen hacerlas testigo de tanta belleza. Los otros se muerden los labios y hay quien se retuerce como si ante tanta maravilla se viese acometido y acosado por todos los martirios de que son capaces los príncipes tremantes de los Siete Pecados Capitales.

No es para tanto, dirán mis lectores... Pero tengan en cuenta que una cosa es ver una fotografía y otra cosa ver, en la realidad, cómo a través de gasas y velos, palpita la carne pálida de una mujer morena, sensual, etc., etc., etc...

CARLITOS

Filmoteca
de Catalunya





Shirley Temple no solamente es admirable para los que gustan de los personajes infantiles, porque su arte es superior a esto. Su arte llama la atención de todos los aficionados al cine, sin distinción alguna, como ha sucedido siempre con la aparición de las figuras mundialmente populares, cuyos nombres pasarán a ocupar un primer plano en la historia del cinema.

La pequeña gran actriz es actualmente una de las mayores atracciones de taquilla en el mundo entero y en los Estados Unidos disfruta de una popularidad que rivaliza con la de las más grandes estrellas. Grandes ofertas de fabulosos contratos han sido ofrecidos a los padres de esta maravilla infantil, y, tan solo por una semana de actuación personal en Broadway, se le ha ofrecido una retribución de 2.000 dólares.

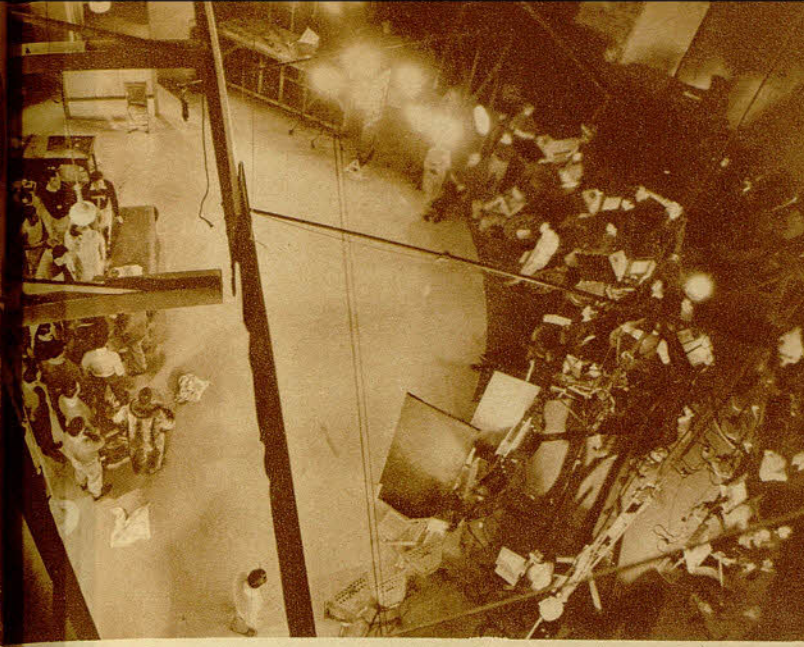
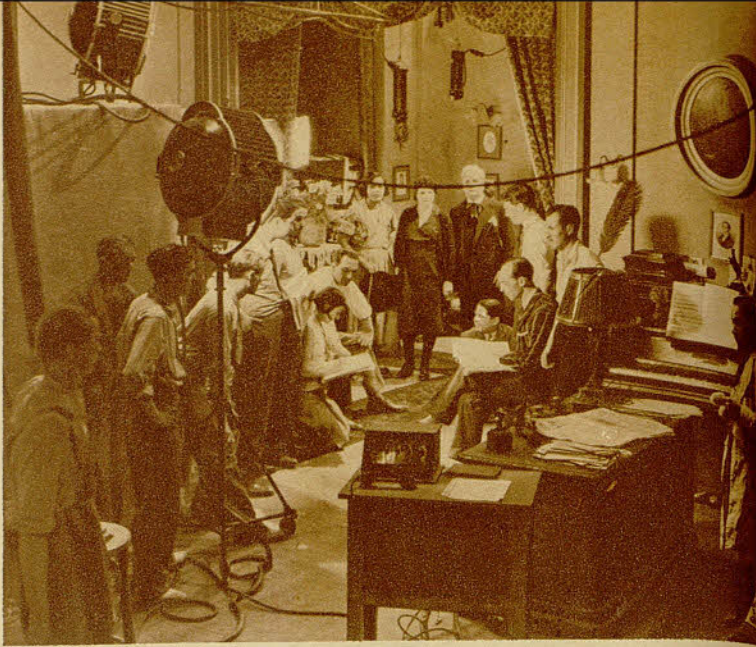
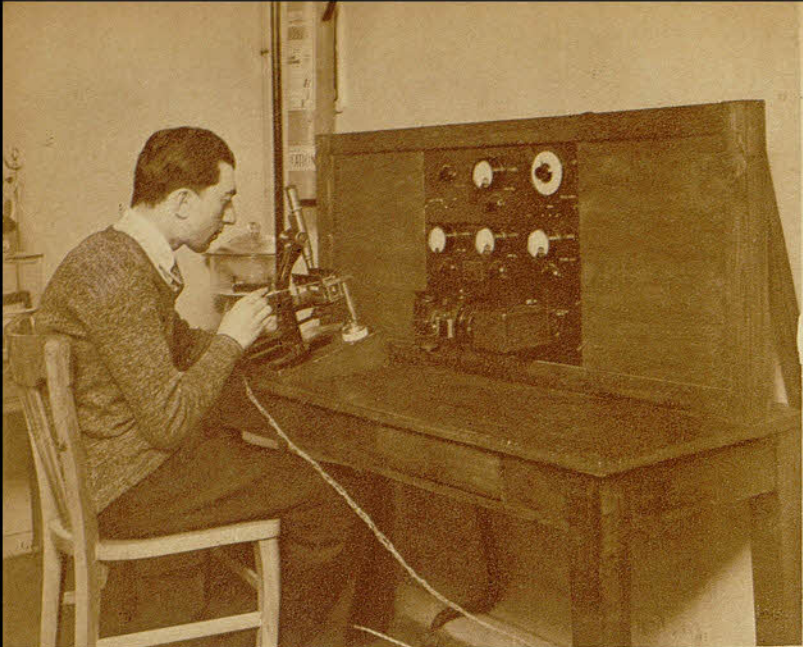


SHIRLEY TEMPLE

Shirley Temple, la excepcional estrella que ha llegado al cinema a los cuatro años, ha pasado en una sola prueba a obtener un papel destacado en su primera producción, para interpretar la segunda en un plano completamente estelar.

El caso de Shirley Temple no ha sido un triunfo preparado por la publicidad sino por la simpatía y original personalidad de esta diminuta estrella de la Fox. Contrariamente a todas las estrellas infantiles, detrás de cuyo trabajo se nota siempre la mano instructora del director, la pequeña Shirley realiza un trabajo espontáneo, dice, habla y canta con la más perfecta naturalidad y encanto.





HARÁ falta puntualizar primero... El cinema para vosotros, queridos lectores, ¿es la película, o bien los actores? Más que todas las artes, el cinema es el «mal amado», y mal comprendido, y mal servido...

Es como esos actores a los cuales se les hace interpretar tantas estupideces, que uno se extraña de qué después de varias películas sandias, siga su prestigio incommovible y dispuestos a seguir pres-tándose nuevamente al mismo juego.

Nosotros os anunciamos: Tal película va a ser empezada, y en seguida ya estáis buscando el nombre del actor o actores que forman su reparto. Sólo después de ello, quizá os fijéis en el nombre del director.

¿Y los otros? ¿Los anónimos, los oscuros, los sin gloria? ¿Esos que ganan las batallas cuyos honores se rinden luego a los generales, a las «estrellas»?

Cuando los nombres de los verdaderos realizadores desfilan sobre la pantalla, después de la multitud de nombres de artistas, de más o menos categoría, es cuando vosotros aprovecháis el momento para sonaros, para hablar con vuestro vecino de butaca, etcétera. Estos nombres quizá os parezcan inútiles, superfluos. Pero a ellos les debéis el que vuestra emoción se produzca.

Veis: decorados de Fulano de Tal; o bien: montaje de Mengano. Y en vuestro espíritu hace el mismo efecto que si leyérais: «los zapatos son de la casa «X»; o bien: «dos artículos de deporte han sido cedidos por la casa tal».

Ni más ni menos que una publicidad que quizá lleguéis a suponer retribuida.

Y si algunos de vosotros habéis llegado a penetrar en un estudio, ha sido solamente para salir decepcionados, cansados, sin esa emoción que esperabais.

Voy a tratar de mostraros lo que son, lo que hacen las «gentes de cinema», de cuantos colaboradores se rodea un film.

Ellos encontrarán sin duda que soy poco explícito. Vosotros opinaréis que lo soy demasiado.

Así habré conseguido este «tour de force» que representa no com-

LOS HÉROES IGNORADOS

placer a nadie y desagradar a todos, lo cual no es cosa que pueda conseguir todo el mundo. Un exponente común tienen todas esas «gentes»: la falta de tiempo y la falta de dinero.

El director: Se le cree. Se le adivina. De él se dice... «que no conoce nada de cine».

Si proviene del teatro, se le encuentra rutinario, viejo, acabado. Si no tiene todavía treinta años, se le perdona difícilmente sus faltas, su juventud, su falta de experiencia.

El ejército de colaboradores obedece sus caprichos, sus deseos, manda al decorador, al «régisseur», al jefe de vestuarios, al director de producción, etc., etc.

Es el que ve en todo momento, y casi siempre en el último instante, cuando todo está listo, una «cosa», «la cosa». Hipnotizado por su ausencia, ha decidido que no rodará hasta que no sea encontrada. Pero ¿qué es lo que desea? ¿Un pequeño tapiz, una alfombra, un jarrón? ¿Quién sabe?...

En este decorado donde se habían destinado diez comparsas como suficientes, ve que faltan seis o siete más. Entonces hay que esperar hasta la tarde para traerlos. Habrá que consagrar la mañana a los «primeros planos».

Me dirán ustedes: «Podría haber solucionado esto el día anterior». Indudablemente, pero muchos veces el decorado no está montado, o bien ha habido necesidad de ver las escenas rodadas en días anteriores.

«Le ha faltado tiempo.»

El director está en las manos del director de producción, que representa los intereses del comanditario, el autor del diálogo, las exigencias técnicas del operador, del ingeniero de sonido, del decorador.

Ha pedido un mes para la toma de vistas, y se le ha concedido solamente tres semanas. Quería numerosos exteriores, y se le ha rehusado. Quería tal actriz, poco conocida, pero muy «maleable», y se le ha dado una «vedette», un nombre.

Quisiera un decorado especial para una escena que lleva en la imaginación. Se le ha negado.

Debe terminar lo más pronto posible con el actor tal, porque cuesta caro. Se trabaja de firme, pero a las siete hay que suspender, en plena producción, porque la «vedette» trabaja en el teatro.

Todos se van. El fin de la jornada es como una liberación. A las cinco, el director recibe un aviso del director de producción:

«No se podrá cenar y habrá que trabajar toda la noche, porque al día siguiente otro alquilador debe tomar posesión del estudio.»

Si por el contrario es él quien sugiere la necesidad de trabajar por la noche, se le invocan las horas extraordinarias de obreros especializados y, por consiguiente, el exceso de precio.

«Falta de dinero.»

El operador: Es el rey, o por lo menos príncipe consorte de la producción.

El operador es el colaborador número uno.

Ha dicho «sí», ha dicho «no». ¿Quién podrá contradecirle?

Puede rehusar los vestidos de una actriz, el tono y las dimensiones de un decorado. Puede hacer repetir las escenas. Quiere una hora para estudiar tal plano, dos horas para hacer cuál «travelling». Las tendrá. Mientras que el director rechina los dientes y el director de producción jura no contratarle más porque es demasiado «denton».

¿Muy lento, verdaderamente?

Una de las más grandes responsabilidades pesa sobre sus espaldas.

El cuarto de hora que no se le conceda, quizá quite uno de los mejores cuadros del film. Ese «travelling» que salta, esta panorámica sin dulzura, serán las consecuencias del fatídico «cuarto de hora».

Es por esto que yo he afirmado que es el «rey», o por lo menos «príncipe consorte».

Según la importancia que le conceda el director, pueden o no eliminar la busca de efectos, novedades, ángulos de cámara, etcétera; puede contentarse con ser un buen técnico, pero nada más. En este caso, la fotografía será pasable y no costará mucho dinero al director de producción.

No fotografiará los cristales, porque lleva mucho tiempo y necesita una preparación. Por este olvido, las ventanas parecerán sin cristales, sin alma.

«Falta de tiempo!» «Falta de dinero!»

Puede pasar lo contrario.

Entonces los espejos, los muros de espejos, las avalanchas de espejos hacen su irrupción. ¡Oh!, alegría del decorador. Puede hacer un sol brillante, paneles de laca, metales, bahías inmensas.

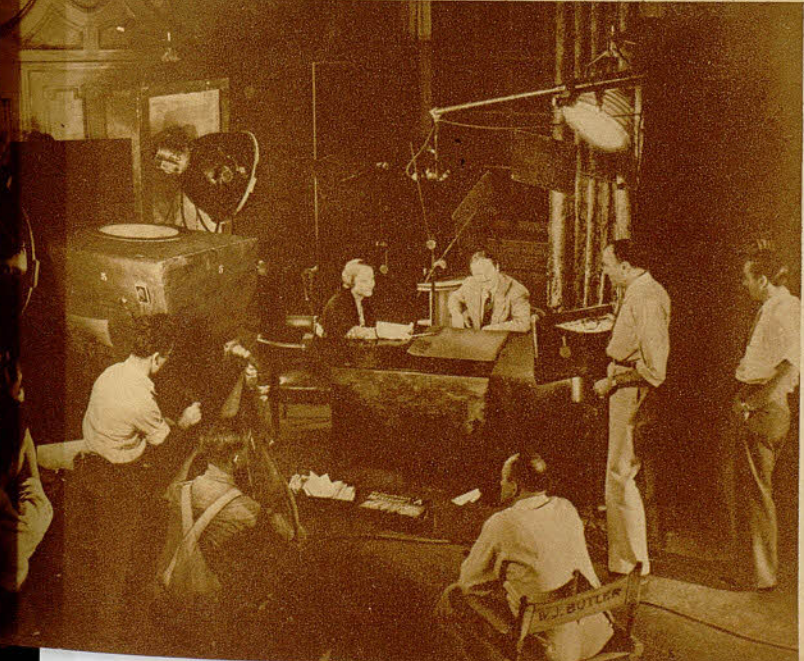
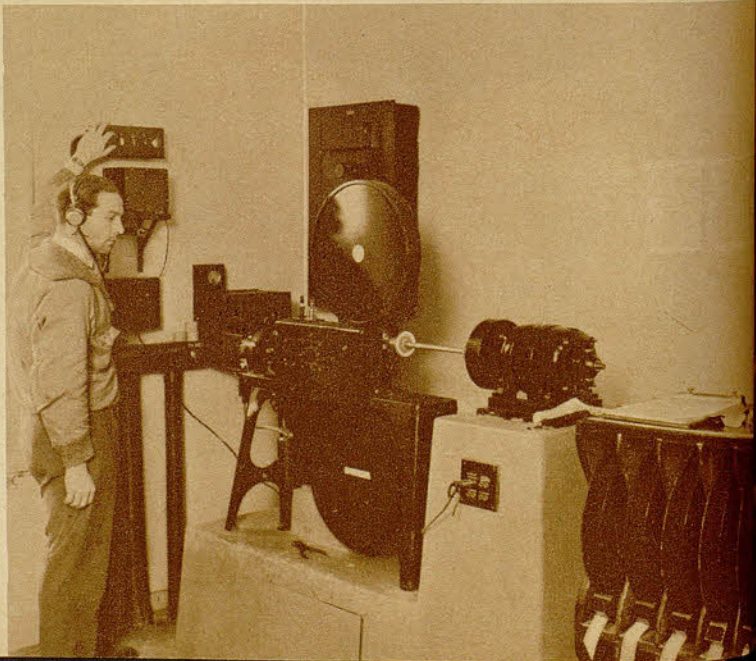
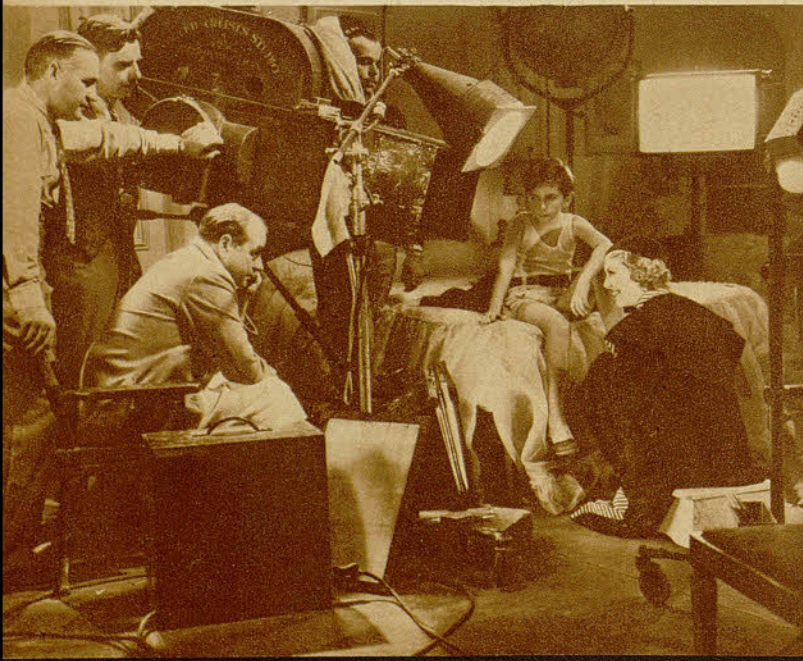
¿Hay un muro demasiado desnudo? Seguro que el operador proyectará la sombra de una planta, de algo que lo llene.

Un rayo de luz acaricia las sedas; los blancos, los grises, los negros toman todo su valor, todo destaca, todo brilla.

El decorador: Es de todos los oficios del cinema el más penoso, el más desconocido. ¿Cuántos de entre los mismos operarios del cinema, saben lo que es el decorador? ¿Cuántos directores van por la noche a ver cómo se monta un decorado, que quizá no encuentren listo a la mañana siguiente?

El decorador debe ser necesariamente arquitecto. Un poco in-

(Concluye en «Informaciones»)





¿Dañará Hollywood a Jean Parker?

por RAMÓN RIVERA

Es indudable que Jean Parker es «parte» de Hollywood, y que a Hollywood «pertenece». Allí, en cosa de dos años, se ha transformado de una modesta colegiala en una de las actrices jóvenes de más porvenir.

Y, sin embargo, con fiadamente puede predecirse que Hollywood no la dañará. ¡Que es incapaz de dañarla, mejor dicho!

Pero hay que distinguir, por supuesto, entre la Hollywood falsa y la verdadera.

La concepción que por lo general se tiene de Hollywood es la de una ciudad consagrada por completo a la alegría. Fiestas frívolas a donde acuden las más famosas personalidades del mundo... Crujientes vestidos de seda... Mansiones soberbias... Poderosos automóviles... Yates espléndidos... Piscinas que resplandecen bajo el sol como gigantescas esmeraldas, o rielan trémulas bajo el encanto de la luna...

Pero todo eso no es sino el oropel de Cinelandia, exagerado por la imaginación de las gentes, Hollywood, la verdadera Hollywood, es muy otra.

Es aquella pequeña ciudad, pintoresca y tranquila, que el sol baña y las tónicas brisas del mar acarician... Aquella ciudad circundada de colinas, desde las cuales pueden los ojos deleitarse en la belleza del Pacífico.

De esa Hollywood es de la que Jean es «parte». A esa Hollywood es la que ella «pertenece». Y esa Hollywood, ¿cómo podría echarla a perder?

El amor por todo lo que sea bello y espontáneo, es la principal diferencia entre Jean Parker y otras personalidades cinematográficas. Como solamente ve la belleza en todo, parece que su sér la reflejara.

Quizás en los primeros años de su vida, tan poco holgados y felices, se encuentre la explicación. Jean, de niña, fué pobre, y su existencia estaba reducida a la rutina del hogar y al cuidado de sus dos hermanitos. El anhelo de belleza que había en su espíritu tuvo que alimentarse con sueños. Ahora, cuando todos ellos, aun los que parecían más imposibles, se han convertido en realidades, Jean satisface ávidamente aquella necesidad de su sér.

Hablando de lo que llama «mi sino artístico», nos decía hace poco:

«Parece que yo estaba irremediabilmente destinada a trabajar en el cine.

»Como usted sabe, durante los Juegos Olímpicos, el fotógrafo de un periódico local tomó ocasionalmente la

carroza en que yo iba con otras muchachas formando un grupo artístico para el anuncio de cierta casa comercial. Aquel hecho insignificante marcó el cambio completo de mi vida. Antes de que tal sucediera, había pensado hacerme artista. Pero la idea del cine nunca me pasó por la imaginación.

»Cuando mistres Koverman, secretaria de

(Concluye en "Informaciones")

Filmoteca
de Catalunya

CIFESA

imperio Argentina
miguel Ligero



LA HERMANA SAN SULPICIO

SUPER-
PRODUCCIÓN
NACIONAL

FLORIAN REY





ROBERT DONAT

de LONDON FILMS
(ARTISTAS ASOCIADOS)

INFORMACIONES

Fernando Delgado ha dado comienzo al rodaje de los exteriores de «Doce hombres y una mujer».

Rosario Pi, representante de la empresa productora, ha llegado a nuestra ciudad para presenciar el rodaje de este film, cuya intérprete principal es Irene López Heredia.

La protagonista de «El negro que tenía el alma blanca», último film de Benito Perojo, se halla en Barcelona descansando de la labor realizada en este film.

Antoñita Colomé, que protagoniza la versión sonora de esta novela de Insúa, viene encantada de su actuación y dispuesta a seguir cosechando laureles en próximas producciones.

Antoñita es hoy el ídolo de las empresas productoras.

Adolf Trotz, director alemán, autor de «Rasputín», de «El guía de las cumbres», de «Elisabet de Austria» y de «El amor que necesitan las mujeres», comenzará en breve a rodar un film para la Freya Film, de Madrid.

El autor del guión es nada menos que nuestro corresponsal y amigo, el conocido escritor y periodista, Antonio Guzmán Merino.

Un flirt de Merle Oberon

(Conclusión)

—Míster Schenck es un tipo estupendo. Pero no sé si podré casarme con él ahora... Tengo un compromiso para filmar una nueva película en Elstree... Después, Hollywood... Míster Schenck me ha comprometido... Allí veremos...

Sobre estas palabras que podían estimarse definitivas, Merle Oberon fué a dormir. La noche es muy buena consejera. Y al día siguiente, miss y míster Darryl Zanuck, invitaron a su mesa a Merle Oberon y Josep Schenck para festejar su compromiso.

—Estoy bien decidida—dijo esta vez Merle—. Me caso con míster Schenck. ¿Cuándo? ¿Dónde y cómo? Es demasiada curiosidad. La noche anterior he tomado esta decisión y ya basta... por el momento.

Y, en efecto, la bellísima vedette, elevada por este esfuerzo intelectual, se abandonó a los calenturientos consejos de... un sommier.

Al día siguiente, Josep Schenck partió.

El «Rex», majestuoso y rápido, entró en la rada de Villefranche, dió media vuelta con elegancia, tomó a su bordo al magnate del film y se fué sin ruido hacia América.

Miss Oberon no estaba en el embarcadero. Unas horas más tarde, partía también para Elstree.

Lo que fueron los adioses de los dos prometidos, nadie lo sabrá nunca. Pero muy pronto volverá a recomenzar esta bella historia, cuya conclusión está encerrada en esta anodina palabra: «Continuará».

Los héroes ignorados

(Conclusión)

geniero, escultor, pintor. Debe asimismo tener el dón de la adivinación. Es extremadamente útil para evitar esta cosa angustiosa: el deseo del último momento. El que el director tendrá ineludiblemente cuando contemple el trabajo de veinticuatro horas. El decorador, al ver sus escenarios instalados, acariciará la idea insensata de tomarse un baño y dormir un par de horas. Pero ¡ah! No le será posible.

Construye sus decorados durante la noche. Al día siguiente, el director trabaja sobre ellos. ¿Creen ustedes que el decorador duerme durante el día? No. A pesar de todo, debe estar presente. El director no puede separarse de él. No es que tenga siempre necesidad de sus oficios; pero puede ocurrir que precise los auxilios del técnico en materia de escenarios.

Además, durante el día, debe demoler el último decorado; seleccionar los muebles del siguiente; ha de revisar las facturas, aguantar los escándalos diarios que provocan las nóminas extraordinarias de los obreros, etc., etc.

Más que ningún otro sufre por «falta de tiempo y falta de dinero».

Entonces, ¿no duerme?

Poco. Y dentro de diez años, si no tuvo la suerte de llegar a administrador del estudio, se encontrará viejo, enfermo y agotado antes de los cuarenta años.

Los decorados no son jamás bastante grandes, bastante bellos, bastante lujosos para el director.

Serán, por el contrario, siempre demasiado lujosos, demasiado grandes y demasiado bellos para el director de producción.

Demasiado abiertos o demasiado cerrados, a causa del eco para el ingeniero de sonido.

Demasiado altos para los electricistas.

Demasiado bajos para los operadores.

Y, sin embargo, debiera estar a gusto de todos.

Los obreros, fatigados del exceso de trabajo que se les impone durante varias noches ininterrumpidamente, no llegan a rendir todo el esfuerzo necesario para terminar el montaje... y al día siguiente, si el decorado no está listo, se produce el drama, la catástrofe. No se puede rodar. Y el sueldo de las estrellas, y los extras, así como el alquiler del estudio, deben pagarse inexorablemente durante estas horas de inactividad. Numerosos billetes de mil se acumulaban a la columna de gastos.

La secretaria de producción: Es generalmente guapa e inteligente. Es una especie de secretaria técnica. Como un collar, cuelga de su cuello un gran cronómetro que le servirá para controlar las escenas. El total de «cronometraje» hecho de una manera inteligente, da cada día el resultado efectivo de trabajo.

Así se sabe si se han rodado en total cinco, diez, quince minutos efectivos de proyección.

Lleva una contabilidad rigurosa, minuto por minuto, de todo lo que acontece en el «set».

5'10 h. Se rueda la escena 231.

5'15 h. Se carga nuevamente el aparato.

5'20 h. Llega el autor del diálogo.

5'25 h. Escándalo entre el director y el autor por una frase suprimida.

5'45 h. Se reemprende el trabajo en una atmósfera más calmada.

5'50 h. Se suspende la filmación porque la «vedette» no sabe su papel, etc., etc.

Tiene las hojas de montaje sobre las cuales se marcan las variaciones de diálogo, los focos de objetivo que indican las diferentes distancias desde las cuales se ha fotografiado la escena, las hojas de tiraje, en las cuales se indica la longitud en metros, de cada escena, hojas que, junto con las cajas de película enviadas diariamente al laboratorio permitirán ver al día siguiente la proyección del trabajo efectuado.

Las secretarías de producción son casi siempre esposas de operadores, asistentes o decoradores, que el cine ha tentado a su vez, y que no pueden esperar solas la llegada de sus maridos para, al fin, cenar con ellos a las diez o las doce de la noche.

Así se vengán ellas tomando también esta libertad (?) indiscutible que da el trabajo.

JACQUELINE LENOIR

¿Dañará Hollywood a Jean Parker?

(Conclusión)

Louis B. Mayer, vió mi retrato en el periódico y me pidió que fuera a los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, ni remotamente pensé que jamás pudiera aparecer en la pantalla.

«Primero me tomaron una prueba, y luego me dieron un papel en cierta película de Jackie Cooper. Pero mi primer rol de importancia fué con los Barrymores en «Rasputín y la emperatriz»... ¡Y aquí me tiene usted!», concluye, sonriendo como sólo ella sabe hacerlo, mientras le chispean los profundos ojos azules.

Jean es un sér excepcionalmente imaginativo. Es algo así como un Peter Pan que vive en un mundo maravilloso creado por sí misma, y que con el simple contacto de su límpida naturaleza, desvanece en torno suyo toda niebla de melancolía.

Pocas muchachas tan sencillas como ella en gustos y costumbres.

Terminado el trabajo del día en el estudio, su descanso y deleite consisten en dar un paseo por la playa, contemplando cómo se hunde el sol en las aguas del océano.

Y al caer la noche, en vez de ponerse un traje elegante para ir al restaurante de moda, o a una fiesta social, se pone sus cómodos pantalones de franela, y con los abundosos cabellos castaños sueltos al aire, emprende una larga caminata por las colinas cercanas. El resto de su tiempo libre, lo emplea en la lectura, el estudio o el dibujo.

«Naturalmente, me gustan las fiestas de sociedad—nos dice—, y me encantan los lindos trajes vaporosos que en ellas se usan. A veces, creo que ya viví en otra época muy lejana, porque adoro los volantes, los encajes y el delicado olor de la alhucema... Sin embargo—agrega con cierta melancolía—, muy pocas oportunidades encuentro de ponerme vestidos así... Casi siempre tengo que usar trajes de sport.»

Hablando de su carrera, nos dice luego:

«A lo que más le temo es a la «especialización». No quiero que se me clasifique y rote como apta para ciertas interpretaciones, únicamente. Quiero desempeñar toda clase de papeles y encarnar toda clase de personajes.

«Lo que más me ha servido para mi progreso es el ejemplo de las actrices famosas con quienes me ha tocado trabajar. Greta Garbo, en «La reina Cristina», fué para mí una revelación intelectual. Cosa semejante puedo decir de Katherine Hepburns, con quien trabajé en «Las cuatro hermanitas».

A una muchacha así, con tan firme base moral, con tan sanos gustos, y tan íntimamente compenetrada con la Hollywood verdadera, ¿qué riesgo hay de que le cause daño la Hollywood artificial?

LLUVIA DE ESTRELLAS

La nueva serie de amores a larga distancia se ha iniciado recientemente entre William (Buster) Collier y Marie Stevens, una preciosa chica de los Follies, Marie, que ha cambiado su nombre por el de Poppa Goldwyn para aparecer en la pantalla. Ya está en California. Desde que está allí recibe diariamente cartas, telegramas y llamadas telefónicas de Nueva York del joven Collier que sólo la conoce por fotografía. Y conste que en esas misivas sólo habla de amor.

En el nuevo film «El dedo de Dios», que Cifesa distribuirá durante la temporada próxima, debutarán cinco excelentes actores contratados recientemente por la prestigiosa marca Columbia Pictures.

Como protagonista del mencionado film actuará el formidable actor Walter Connolly.

Para uno de los más importantes roles de «El capitán odia el mar», que dirigirá Lewis Milestone, ha sido contratado el famoso actor Victor McLaglen.

Se encuentra actualmente en Nueva York para pasar las vacaciones, la bellísima estrella Cifesa-Columbia, Fay Wray, protagonista de varios films que se proyectarán durante la temporada próxima.

Parece que la Fox ha decidido cambiarle por completo la personalidad a la dulce Janet Gaynor, pues creen que el público está ya algo cansado de ver a Janet interpretar siempre los mismos roles. De ahora en adelante vamos a tener en la pequeña Janet una vampíresa completa.

Ralph Bellamy quiere borrar los rumores que corrían acerca de un posible divorcio de su esposa, dando una comida en honor de místres Bellamy.

Dolores del Río descansará unas semanas en Honolulu, después de su arduo trabajo en la interpretación de «Du Barry».

Muriel Kirkland está saliendo mucho estos días con Hugh Mac. Donald. Muchos dicen que hay romance en el aire.

El esposo de la antes famosa Gilda Grey, se llama Héctor Brinceno de Saa y pertenece a la nobleza española, además de ser miembro de la embajada española en Venezuela. Por el momento, Gilda está en Hollywood, no para hacer una película como pudiera suponerse, sino para presentar a la sociedad californiana a su aristocrático esposo. Más tarde harán una jira por Sudamérica.

Myrna Loy inventó una nueva pulsera y «clips» que usará con traje negro de tela «aire» para su próxima película. Tiene cuatro centímetros de ancho y está hecha de hojas de cristal de varios tamaños. Pesa cinco libras.

«Broadway Bill», el nuevo film de Frank Capra, está ya terminado. En el reparto figuran Warner Baxter y Mirna Loy. No es superfluo recordar que Frank Capra es el realizador de «American Madness», «Dama por un día» y «New York-Miami».

Georges Milton se llama en realidad Désisé Michaux. Este nombre nos ha sido revelado por un proceso en el que ha intervenido en unión de Maurice Chevalier.

«Sin el rugir del cañón» («No hay mayor gloria») batió rotundamente todos los records de entradas en el «State Lake Theatre», de Chicago, el domingo 22 del pasado julio. Ni Chicago ni el «State Lake» son los primeros en anunciar que «Sin el rugir del cañón» ha batido records: otros se les han anticipado.

Roger Pryor, el popular galán joven, ha sido elegido para compartir los honores protagónicos de «Orchids and Onions» con la sugestiva Carole Lombard. Pryor tiene un record envidiable en el teatro neoyorquino, que ha emulado recientemente en la pantalla.

ANECDOTARIO

La «extravagante» Dolores del Río

DECIDIDAMENTE la famosa estrella Dolores del Río, a quien veremos en breve en la producción de Warner Bros, «Wonder Bar» en compañía del «negron» de los teatros de Broadway, Al Jolson, es considerada por los artistas de Hollywood como la actriz más extravagante. Ello será sin duda porque ha poco hizo que su mueblista le construyera una camita del mismo estilo que la suya para que en ella durmiera su bull-dog, y por si eso fuera poco, han visto que las uñas de los pies de la famosa e intrigante actriz llevan los colores de la bandera de Méjico.

Huyendo del mundanal ruido

El sitio predilecto de retiro de Ruth Chatterton es el lago de Arrowhead, situado en unas montañas y a una distancia de cuatro horas de camino a caballo desde Hollywood. Cada vez que termina una película huye en seguida para su lugar predilecto a descansar y ganar las fuerzas perdidas. Probablemente la razón que tiene para preferir ese lugar es sin duda porque ningún artista de cine frecuenta ese sitio. Ruth Chatterton y su marido George Brent se encuentran actualmente allí de vacaciones.

No todo son divorcios en Hollywood

Probablemente una de las parejas que más se quieren es la de Al Jolson-Ruby Keeler. Siempre que se tienen que separar para atender la demanda de su trabajo, Al la obsequia con un costoso regalo, y Ruby, siempre que puede, vuela a Nueva York para estar con su Al.

Fredric March encarna a Benvenuto Cellini

Fredric March goza actualmente de gran popularidad entre el público, pues en la pantalla se ha revelado su talento y no ha tardado en afirmarse su personalidad.

En «El burlador florentino», film basado en las aventuras del célebre artífice y amador Benvenuto Cellini, Fredric March se sobrepasa a sí mismo, y su caracterización del protagonista es desde todos los puntos verídica.

No obstante, hay que observar que esta película no tiene en ningún modo la pretensión de ser un film histórico, pues, al contrario, el director Gregory La Cava ha intentado más bien ofrecernos una diversión espiritual y llena de atractivos de toda clase.

John Barrymore se satiriza a sí mismo

«Nunca pensé que me rebajaría hasta tener que ser actor.» Esto lo dice John Barrymore en la humorística producción Columbia, «La comedia de la vida». Y no es esta la única vez que el aristócrata del cine se mofa de sí mismo y de sus colegas. En la película abundan las situaciones jocosas y los punzantes dichos en que toma el pelo a la cofradía de la farándula. Sea dicho de paso que la versión española por René Borgía, veterano en las películas hispanas de Columbia, ha logrado verter hábilmente en los títulos la sátira de los diálogos en inglés.

Barrymore gozó enormemente durante la producción de la cinta hasta el extremo de decir él mismo que ha sido la película en cuyo rodaje se divirtió más. En ella hace el papel de un empresario teatral y director de escena voluble, estrafalario, medio loco; una mezcla de las características de dos o tres empresarios neoyorquinos muy conocidos y que le dan a Barrymore la oportunidad para sacarle el jugo al estilo humorístico que le había hecho famoso.

Barrymore rinde homenaje a Carole Lombard por su labor en «La comedia de la vida» con estas palabras: «Ella es quizá la más grande de las artistas con quienes he trabajado», y los críticos de Nueva York dicen que nunca Carol se ha mostrado tan artista como en ese film.

Le dieron una dosis de su propia medicina

A la actividad desplegada por Charles B. Garrett, representante especial de la RKO-Radio, se debe en gran parte la enorme popularidad que ha alcanzado la «Carioca» en La Habana, pero probablemente jamás le pasó por la mente que la dicha canción-tema de la película «Volando hacia Río Janeiro», sería su marcha nupcial. Se casó recientemente, y ahora nos cuenta, algo mohino, pero bastante satisfecho, que un individuo de la casa de enfrente de la sacristía, estuvo tocando la «Carioca» en un fonógrafo continuamente durante toda la «hora» que duró la ceremonia.

De un salto cubre dos estudios

Francis Lederer, astro de la película «Hombre de dos mundos», tiene contrato con la RKO-Radio, pero como todavía no está «Romance in Manhattan»—su próxima interpretación—lista para rodarse, le «arrendó» dicha productora sus servicios a la Paramount.

Ahora bien: estando contiguos los estudios de ambas productoras y no siendo muy alta la barda que los separa, de un salto la salva Lederer todos los días, y cuando termina con los asuntos

CINEMATOGRAFICO

que requieren su presencia en el taller de la Paramount, de otro salto retorna ligerito al de la RKO-Radio.

—Vean ustedes las ventajas—decía el simpático checoslovaco a un grupo de amigos—de estar siempre en buenas condiciones físicas. Esto me ahorra una larga caminata, y no tan sólo eso, pues también me servirá como entrenamiento para cuando haga yo «Los tres mosqueteros», película en la que entiendo habrá que brincar alto y largo, cuando menos para esquivar las espadas de los contrarios.

Dos damas jóvenes para «Bocazas»

Joe E. Brown, «Bocazas», tiene dos damas jóvenes en su película para la Warner Bros First National, «Marinero en tierra». Thelma Todd interpreta el papel de vampíresa, mientras que Jean Muir, que rápidamente ha llegado al estrellato, tiene el papel de ingenua. «Marinero en tierra» es la comedia de un marinero que por demasiado presuntuoso se ve complicado en una serie de aventuras que podrían ser trágicas, pero que gracias a él se convierten en una fuente inagotable de risas.

¿Con cuál de ellas?

A Lyle Talbott, uno de los solteros que componen el lote de artistas de la Warner Bros First National, le citan infinidad de veces en las columnas de los periódicos de Hollywood. En uno de esos periódicos, cuya columna cinematográfica es llevada por dos redactores, se puede leer en una columna que han visto a Lyle Talbott muy acaramelado con Helen Mann, y en la otra columna que está en la hoja opuesta, habla de él y Glenda Farrell. Y asimismo se ha hablado de Lyle y Estelle Taylor, y Lyle y Fulana, y Lyle con Mengana. Según parece, los redactores no se cansan nunca. Y Lyle parece que tampoco.

La comodidad ante todo

Jean Muir usa siempre zapatos de tacón bajo. No le importa que no sea elegante ni vista mucho, como le dice su amiga Kay Francis. Esto quiere decir que a la damita que aparece en «El mundo cambia», película de la Warner Bros First National, no le gusta presumir. Ella simplemente prefiere el «confort» a la elegancia.

Escasea el sexo fuerte

Las artistas solteras de la Warner Bros First National no tienen muchos partidos que escoger entre los «deos» de la misma compañía, pues resulta que de diez y siete galanes jóvenes, solamente tres son solteros: Frank McHugh, Dick Powell y Lyle Talbott. Será cosa de compadecerles. De tantas actrices guapas como hay en la Warner Bros First National, ¿por cuál de ellos se decidirán?

Cuestión de gustos

Aline MacMahon, de la Warner Bros First National, ha descubierto que el lugar ideal para escribir una carta es la cubierta de un vapor y la hora más propicia entre escena y escena mientras se está filmando una película. Ella lo hace así lo más a menudo que puede.

La hora del desquite

El almuerzo de Patricia Ellis, de la Warner Bros First National, mientras está filmando, consiste en un vaso de jugo de naranja y una tostada. Pero cuando está en plan de descanso, el menú se extiende de tal manera, que en vez de ser un desayuno parece un banquete.

Phil Reisman sale para Europa

En el paquebot «Paris» salió el 11 de agosto el vicepresidente y gerente general de exportación de la RKO-Radio, señor Phil Reisman, en un viaje de negocios al Viejo Mundo. Visitará Francia, España, Inglaterra, Bélgica, Italia, Suiza, Holanda y Austria. Su permanencia en Europa durará dos meses.

nuestra
Portada

Varias escenas de
«El altar y la
moda», cuyos in-
terpretes son: Wi-

lliam Powell, Bette Davis, Frank Mc Hugh, Verree Teasdale, Reginald Owen y Henry O'Neil. Este film será presentado esta temporada por Warner Bros-First National.

En la contraportada, Merle Oberon, protagonista con Douglas Fairbanks de «El último amor de Don Juan», film producido por London Film para Artistas Asociados.

Filmoteca CORREO DE “POPULAR FILM”

Una princesa lejana.—Su carta es muy interesante, muy altruista, muy llena de nobles ideales y heroísmos. Pero a mi modo de ver se deben vivir antes las realidades que los sueños. Y las realidades son para la mujer—y si me apura usted mucho para el hombre—amor, hogar, familia. Para conseguir esto, para sostener esto y para mejorar esto, se hacen todas las cosas en el mundo, buenas y malas. Se llega a veces al sacrificio. Se llega también a veces al crimen. Es la ley de vida la que manda. Claro que hay excepciones, pero son muy contadas en el mundo, y no creo que deba usted ser una de ellas. En estas excepciones humanas no hay un momento de duda, no hay vacilación, no se pesa el pro y el contra de las cosas. Se va ciegamente, empujado por el Destino, y no se medita, ni siquiera se piensa. Se avanza y se avanza como empujado por una fuerza superior. Usted no está formada en un bloque de una pieza y duda qué camino es el que debe seguir. Esta sola duda la convierte en un mortal como otro cualquiera, aunque su espíritu se halle purificado por altos ideales. Y un mortal cualquiera lo primero que debe de hacer es vivir. Enamórese, cásese, tenga hijos. Si dejara usted por otro este camino, le pesaría un millón de veces y se arrepentiría cuando fuera demasiado tarde. Doy por supuesto que siendo usted quien es, y como es, no se casará nunca con un sér vulgar. Y su compañero sabrá compartir sus ambiciones y la alentará a seguir la senda que usted se tiene trazada para provecho de su pueblo. Podrá tener así una doble vida, dándose plenamente a cada una de las dos fases. En Norteamérica hay muchas mujeres así y no solamente son felices, sino que por lo general hacen felices a los suyos. Las personas como usted son muy completas y no hacen jamás las tonterías de otras mujeres menos preparadas y que son las que traen las desavenencias y disgustos en el hogar. La he dado mi opinión con toda la sinceridad con que usted me la pide. Es natural que sobre mi opinión esté la suya y que no debe guiarse por la mía si no lo cree oportuno. En cuanto al incógnito, no tema. Puede usted hallarse completamente segura de que, aunque la tuviera al alcance de la mano, jamás daría un solo paso por descubrirla. Ya debe usted haber observado en mis respuestas que no tengo nada de Don Juan y que lo que me encanta es precisamente el saberme poseedor de tantos y tan serios secretos de espíritus femeninos a los que no habré de poder sondear jamás a través de unos ojos que no veré nunca delante de los míos.

Lucrecia.—Ante todo, para dirigir una casa bien, hay que concentrarse en la tarea y trabajar con método. Vemos, de tiempo en tiempo, mujeres que no tienen sistema para hacer las cosas. Deciden hacer limpieza general en el dormitorio, y mientras están sacando las cosas del cajón de la cómoda, se encuentran con un par de guantes o un sombrero que necesita «una pequeña compostura» y se ponen a arreglarlo.

Más tarde encuentran un par de medias con un agujero y empujean a zurcirlas.

El resultado es que pasan las horas y, con el cuarto más desahogado que nunca, recuerdan que es la hora de preparar el té para su marido.

La mujer que se pasa el día saltando de un quehacer a otro, tiene el mismo tiempo a su disposición que aquella que hace las cosas con método; pero en casa de esta última todo parece hecho por arte de magia. Nunca se la ve agitada, tratando de hacer dos o tres cosas a la vez.

La razón de su tranquilidad para trabajar es que concentra la atención en su tarea y no deja que nada la interrumpa.

Es toda cuestión de tener método y hacer una cosa cada vez, no abandonándola hasta que esté concluida. El pensar, al hacer un trabajo, no quiere decir que éste se haga más lentamente, al contrario.

Lucifer.—La lectura de su carta ha obtenido un éxito clamoroso en esta Redacción. Primero en nuestros rostros se ha dibujado una leve sonrisa; después una sonrisa de satisfacción, y el final ha sido apoteósico: un coro de carcajadas. Le rogamos encarecidamente nos vuelva a escribir.

Asunción Carreras.—Es de todo punto imposible poder complacerla, pues demasiado comprenderá usted que si no son casados dicen lo que usted pregunta, nosotros no podemos contestar un asunto de índole tan escabrosa y privada. ¿Por qué no hace la preguntita a su portera? Ella tal vez esté más enterada.

La niña ingenua.—Ese actor a que usted se refiere es soltero, pues precisamente se llevaban los preparativos de su boda muy secretamente, pero se hablaba de una linda muñequita de tres años, de una simpática actriz que trabajó en su tercera película y... ¡cosas de la vida!

Mariano Agulló.—Muy agradecidos por sus acertadas indicaciones. Puede estar seguro de que le complaceremos publicando esas fotos.

"Bailemos, pues"

III

(De la película "Granaderos del Amor", de Fox Film. — Música de William Kernell).

Coro

Bai - le - mos pues — que la vi - da es — un vals

de i - lu - sion — y de a - mor

Al ver - te tan lin - da se - ri - a ca - paz de ro - bar

sin mie - do un be - so dos o mas bai - le - mos pues

Se saludaron mutuamente y el Mayor partió. La carga-
jeda que lanzó al alejarse iba destinada a Fitzroy. Otra
vez el capitán, como herido por el rayo, hizo ademán de
lanzarse hacia adelante, dando un rápido paso por el ca-

—Muy bien.
con estas solas palabras :
una sonrisa que se hizo gradualmente amable al devolverla
Fitzroy se mantenía cuadrado y ceñudo ante él. Insinuó
de la tarjeta al capitán y de éste a Julia, mientras que
El mayor Deering sintió que pisaba terreno falso. Miró

mo, con su conocido garrapato «Wellington».
nombre de Wellington, sino por el Duque de Hierro mis-
je era «particular», no estando firmado por alguien en
libre pase «adondequiera» que fuera y que la indole del via-
de ello. Indicaba solamente que el capitán Fitzroy tenía
gence Dept.» (Servicio Secreto). Pero ésta no decía nada
tal momento, por lo menos llevaría las palabras «Intelli-
zón para justificar que se enviase a un oficial de viaje en
Bajo circunstancias ordinarias la tarjeta daría alguna ra-
de las manos y lo examinó.

peles que en ella habían. El mayor Deering casi se lo quitó
sacó de una cartera de piel después de examinar varios pa-
El capitán Fitzroy se lo presentó con mucha calma. Lo
—Vuestro pase—y alargó la mano.

viéndose hacia Fitzroy, le dijo secamente :
citar. Contempló a la hermosa Julia con atención y vol-
El mayor Deering se movió nerviosamente. Parecía va-

velaroso.

con gran sentimiento mío, no me creí autorizado para re-
habéis preguntado la clase de su encargo particular y que,
—Le dare cuenta, señor—prosiguió Fitzroy—, de que me
tola, y fue el mayor Deering ahora quien se alteró.

tan seco y explosivo, casi, como si fuesen disparos de pis-

LA CASA DE ROTHSCHILD

68

ayudándola a montar.
Se dieron otro adiós y él la acompañó hasta su caballo.
mento para darle el beso de despedida.
Ella hizo ademán de separarse y él la retuvo un mo-
aniquilar a Napoleón, amada mía.

—Hemos de atender primero a un pequeño asunto, el de
cumplimiento?

—¡Oh! ¿En seguida, Rolando? ¿Por qué no pueden
confiarle encargos que exijan semanas y semanas para su
—He de regresar inmediatamente.

indiscrета? ¿Cuánto tiempo estarás en Londres, si mi pregunta no es
—Debo volver a casa, mi madre está con cuidado.
querer darle un puntazo en la oreja.

Julia se sintió aliviada y recuperó su alegría, fingiendo
patía por mí.

única prueba de debilidad mental que has dado es tu sim-
una joven—y río no sin cierto dejo de amargura—. La
lia—dijo—; te han dado una inteligencia poco común en
—Los dioses fueron en exceso generosos contigo, Ju-
contempló a Julia con ternura.

valiente raza, sólo veía la solución de pelear. Entonces,
sultantes intenciones del Mayor y, con la fogosidad de su
No había pensado en ello, sólo había pensado en las in-
mejor a mi padre hacía ti?

me comprometería a mí, ¿y crees que esto predispondría
sólo representaría para ti el consejo de guerra, sino que
—No tengo la menor duda de ello, amado mío; pero no
cualquiera su graduación.

—Pero..., Julia; pero ese hombre merece una paliza, sea
—Rolando..., por favor—murmuró.

cogió por un pliegue de la capa.

mino por el cual se había alejado el Mayor, pero Julia le

LA CASA DE ROTHSCHILD

69

LA CASA DE ROTHSCHILD

72

gársele un cazador de dotes, no podía comprender que el
padre de Julia no lo quisiese por yerno.

Después que el Comisario en jefe Harries hubo abando-
nado la oficina de Londres de la casa de Rothschild para
explicar al primer Ministro los detalles del generoso em-
préstido de Natán, éste se sentó en su escritorio y refle-
xionó sobre la situación.

¡Cuán cierto resultó ser lo que su venerable padre había
dicho a sus cinco hijos! Natán veía entonces a su padre
en imaginación, sentado sobre la cama, recomendando a
sus hijos, entre otras cosas, que nunca prestasen dinero
para empezar o continuar ninguna guerra, sino para aca-
barlas, para traer la paz.

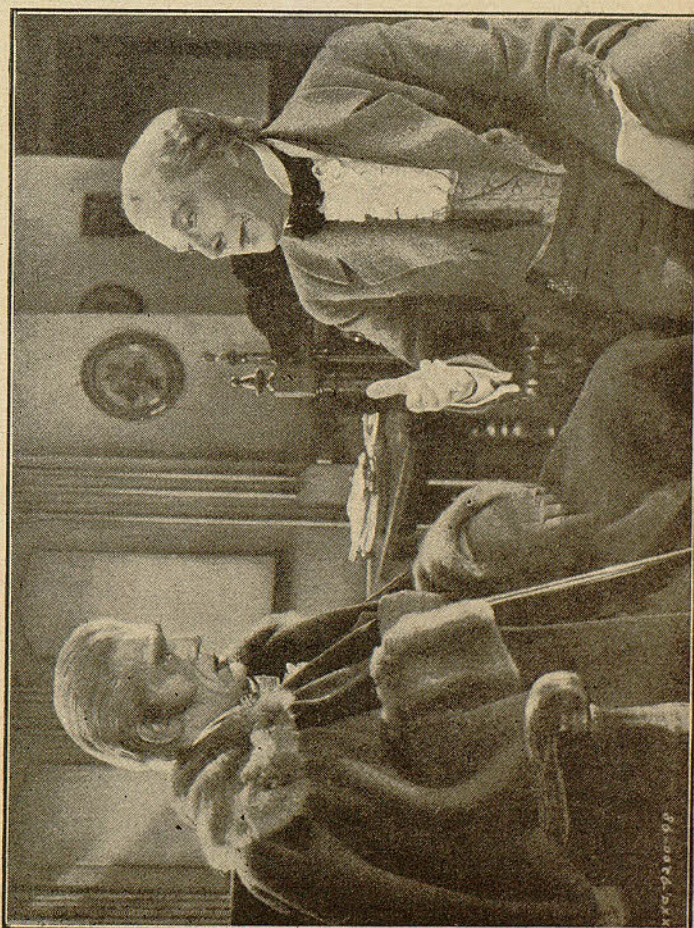
«Bien—pensó—, sin dinero no podría detenerse a Napo-
león, y si no se le detenía en su carrera, extendería la
guerra y el derramamiento de sangre por el mundo entero
y luego, igual que Alejandro, lloraría por no poder con-
quistar nuevos mundos.»

Habiendo ultimado todos los detalles necesarios para
este inmediato empréstido a Inglaterra, Natán se dirigió a
su casa.

Su excelente esposa, Anna, le acogió con el cariño de
siempre, le quitó la marchita flor que llevaba en el ojal y
le trajo su bata y una copita de brandy.

Nunca se olvidaba de cambiarle la flor del ojal. En su
invernáculo de exóticas y variadas plantas siempre encon-
traba alguna linda flor y cada mañana le ponía una de
nueva, cosa que terminó por ser una costumbre tan arra-
gada, que a él le parecería que la buena suerte le abando-
naría si ella olvidase de hacerlo.

Explicó a su esposa su entrevista con Herries y el em-
préstido que fué objeto de la misma.



— Vuestro visita honra nuestra casa, conde Ledraniz...



...y él la retuvo un momento para darle el beso de despedida.

LA CASA DE ROTHSCHILD

70

LA CASA DE ROTHSCHILD

71

—Te escribiré siempre que pueda. Dondequiera que se halle el general Wellington, sabrás que me hallo yo—le besó la mano y murmuró: —Adiós, querida.

Se quedó un momento al lado de su caballo viéndola alejarse con su acompañante, que cabalgaba un poco retrasado como prueba de respeto.

Cuando los perdió de vista continuó allí todavía un momento, de pie y con el entrecejo fruncido, pensando en el mayor Deering. «¿Por qué diablos—pensó—había de estar Deering tan insolente?»

Ni por asomo se le ocurrió a Fitzroy que el mayor Deering le miró con aire de mofa porque le encontró en amoroso coloquio con una judía. El mayor le había visto, pensaba, besar a Julia. Nada debía importarle esto a su superior.

Para juzgar imparcialmente al capitán Fitzroy, hemos de decir que nada sabía de la triste situación en que se hallaban los judíos en todo Europa. En Inglaterra apenas si se les perseguía entonces abiertamente. No podía saber que el padre de Julia desde que era niño había vivido en Francfort en medio de condiciones que le hubieran impresionado y deprimido de haberlas conocido.

Los impuestos injustos, los insultos constantes, los excesos de las masas, la destrucción de la propiedad y los muchos asesinatos cometidos contra el pueblo de Natán Rothschild eran desconocidos de Fitzroy.

Lejos de esto, sentía gran optimismo respecto de la posibilidad de obtener el consentimiento de Rothschild a su matrimonio con Julia. Rothschild no se mostraba solamente cortés, sino que era atento con él, llegando a veces a tratarle con jovialidad. Y como que no era simplemente un oficial y un caballero, sino el hijo de un título y heredero del mismo, con bastante dinero para que no pudiese juz-

—¿De veras, capitán? ¿Y quién es esta persona privilegiada?

—¡El general Wellington!

El capitán Fitzroy pronunció estas palabras de un modo legi-

capitán, que cambiaba de color a cada momento.

corazón de Fitzroy, lo veía claramente en la cara del joven

El mayor Deering pudo ver la rabia que bullía en el

ton me ha enviado a Londres, señor—Fitzroy pudo decir.

caros la clase de encargo para el cual el general Wellington—

Sólo hay una persona que tenga el privilegio de expli-

para dominarse.

Por amor de Julia, el capitán Fitzroy hizo un esfuerzo

golpear a un oficial superior.

Julia sabía, como el propio Fitzroy, lo que significaba

viene juicio.

maravillosos y expresivos, le pidió que se dominase y tu-

un simple movimiento de cabeza, una súplica en sus ojos

alargó la mano y le cogió el brazo. El bajó la mirada. Con

inmediatamente de la situación. De pie al lado de Fitzroy,

Julia, que era tan inteligente como bella, se dio cuenta

justificado tal acción.

ella el encargo que Wellington le había confiado, hubiera

preguntado, en un tono extremadamente insultante, si era

El modo en que el mayor había mirado a Julia y

del mayor Deering y derribarle sin sentido...

Fitzroy lo veía todo rojo, pareció que iba a saltar encima

Durante un terrible minuto, cuando el capitán Roland

su cuello se pusieron rígidos a causa de la ira que sentía.

tras apretaba nerviosamente los puños y los tendones de

El capitán Fitzroy miró fijamente a su superior mien-

Se volvió y miró de soslayo a Julia.

burlesco—¿V es este el encargo?

—¿De veras?—preguntó el mayor Deering mirándole

LA CASA DE ROTHSCHILD

67

LA CASA DE ROTHSCHILD

66

sación iba a parar a la discusión de la venidera época en que podrían al fin casarse.

El capitán Fitzroy daba a entender en cuanto decía que confiaba plenamente en que no habrían grandes obstáculos que se opusieran a sus amores.

No lo creía así Julia. Sabía y entendía mucho mejor los obstáculos que tendrían que vencer. Este joven oficial irlandés al servicio del rey de Inglaterra, no podía comprender el punto de vista de un pueblo sinceramente devoto y amigo de la paz, tan cruelmente perseguido por los que se llamaban cristianos. No podía comprender que su padre lo juzgase como un distinguido joven que quería casarse con su hija, sino como un individuo perteneciente a un pueblo que había abusado, maltratado y asesinado al suyo durante incontables generaciones.

—No temas, amada mía—dijo Fitzroy tiernamente—. Veamos si con mis besos puedo hacer desvanecer todos tus temores.

Alguien se presentó en este momento en el camino y al extremo del seto, situándose ante ellos y exclamando:

—¡Ah! Me lo pensaba.

Julia se echó atrás con un grito de espanto. El capitán Fitzroy levantó la mirada y se puso en seguida de pie para saludar, pues era el mayor Humhries Deering, perteneciente también al estado mayor de Wellington, quien tenía ante sí.

—Reconoci vuestra montura, capitán Fitzroy. No sabía que se hubiese hecho la paz. ¿Qué hacéis aquí?—preguntó el mayor con aguda voz, mirando al mismo tiempo a Julia de una manera que dió tentaciones a Fitzroy de saltar sobre él y derribarle al suelo.

—Me hallo en Londres cumpliendo un encargo de Su Gracia, el duque de Wellington, señor—replicó Fitzroy manteniéndose cuadrado ante su superior.

**Peluquería
para
Señoras**



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos
modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

FilmoTeca
de Catalunya

La prosperidad
de los negocios
depende de la

PUBLICIDAD

acertada y eficaz
que de los mis-
mos hará usted.

Anuncie siempre sus productos en

Popular Film

Recomendamos a
nuestros lectores

COMO OVEJAS DESCARRIADAS

interesantísimo libro de
nuestro ilustre colaborador

AURELIO PEGO

Lo hallará en todas las librerías. al precio de 5 pesetas ejemplar



HUECOGRABADO
PARIS, 134 - BARCELONA

